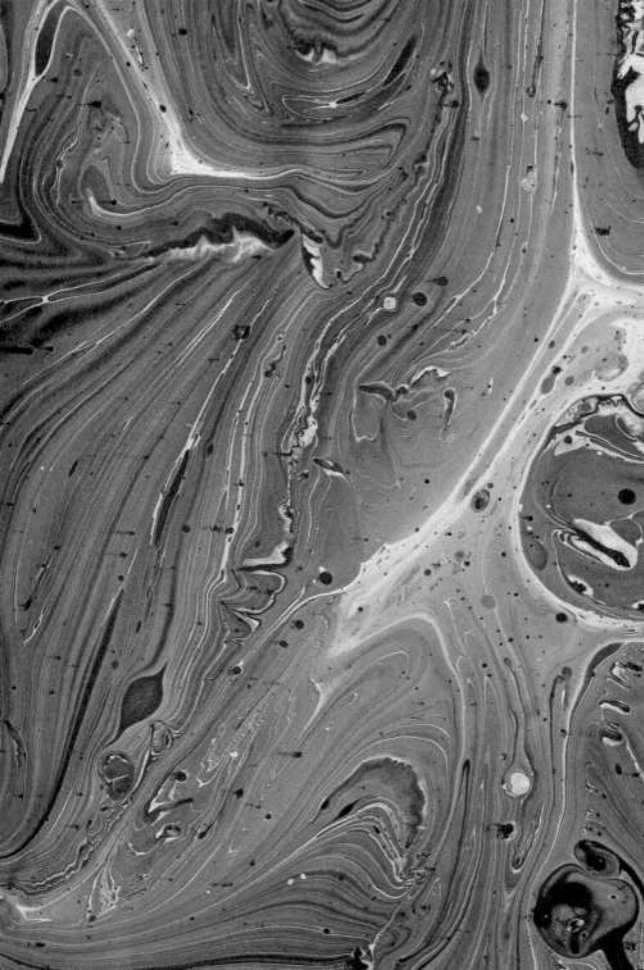


MS
G
RO
O

185
186
187
188
189
190
191
192
193
194
195
196
197
198
199
200





DGCL

Fig. G. E

A

J. 145248

CB 1181371



R.109315

CORREO

DE EL OTRO MUNDO

AL GRAN PISCATOR DE
Salamanca.

CARTAS RESPONDIDAS A LOS
muertos por el mismo Piscator

D. DIEGO DE TORRES VILLAR-
roel, *Professor de Philosophia, y*
Mathematicas, &c.

Y ESTE LAS DEDICA

A LA EX^{ma}. SEÑORA DOÑA
Luísa Centurion Fernandez de Cor-
doba Borja y Coloma: Marquesa
de Almarza, y Flores de
Avila, &c.

Con las licencias necessarias.

Impressas en Salamanca, por Eugenio
Garcia de Honorato y S. Miguél.

CORREO

DE EL OTRO MUNDO

AL GRAN FISGADOR DE

CARTAS RESPONDIDAS A LOS

D. DIEGO DE TORRES Y VELAZ

Y ESTE LAS DEDICA

A LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

LA SEÑORA DOÑA

A LA EX^{ma}. SEÑORA;

MI SEÑORA,

DOÑA LUISA

CENTURION FERNANDEZ DE COR-
doba Borja y Coloma : Marquesa de
Almarza , y de Flores de
Avila , &c.



ESDE que huvo Cesares , se cuentan nobilissimos Centuriones , y no huvo Centurion que no fuesse un Cesar. Poco despues que el mundo, empezo su nobleza , y el Rei de los Reyes Christo , confirmò su executoria. De este tronco , libre hasta hoy de ilegítimas hojas , y bastardos frutos , es V. Ex. floridissima rama , à cuya sombra mendigan luzes encumbrados laureles, para huir las tempestades de la envidia ; y dichoso el que se acerca à tan buen arbol , que con su sombra desharà los comunes nublados de falsas noticiosas impresiones. En este retrato de la nobleza de que es V. Ex. fiel traslado , las lineas de los lejos se tiraron con pinzeles de luz ; las

sombras con rayos del Sol, y el colorido con
miñaturas de gloria: con que à todas luzes es
V. Ex. noble, sin que el destrozo de los siglos,
ni el rigor de los tiempos, ayan podido im-
pressionar el menos decente borron.

Deposito el Cielo tambien (que es el que
reparte la nobleza del alma) en la de V. Ex.
el aviso, y discrecion, y otras innumerables,
que no le està bien à mi pluma describirlas,
por no ajarlas. Que aunque Phidias nos ense-
ñò à decir grandezas en una demonstracion
sola (quando para copiar un gigante dibujò
solo un dedo,) en mi, señora Exma. no ai este
arbitrio, que la menor gloria de las que con-
templa en V. Ex. y conoce el mundo, no ca-
be en el campo de la imaginacion. Solo pue-
do decir, que no ai virtud, en que V. Ex. no to-
que los ultimos grados de la perfeccion. Y pa-
ra que à tanta luz, no la empeñassen materiales
vapores: provido el Cielo, le diò à V. Ex. todas
las gracias de la fealdad, sin las desdichas de
la hermosura, y todas las apariencias de bel-
dad, con el donaire que comunmente vemos
negado à la belleza.

El que logra la dicha de contemplar en V.
Ex. hallará una señora entregada à la devo-
cion, poseida de la charidad, y en todo lina-
ge de virtud copiosa. En su casa, risueña, gra-
ciosa, respetable, alegremente modesta, y

excm.

exemplar : y así logra V. Ex. una familia (aunque tan grande , y dilatada) unida , y virtuosa , viviendo todos gustosos , y aplicados al cumplimiento de sus destinos ; lo que me tiene no poco confuso , y admirado , ver que se logre tanta quietud , en comunidad tan dilatada , que de las mas religiosas , no se contarán tan sucesivos los sosiegos.

Tyrano fuera de mi fortuna , si llegara con este sacrificio de mi rendimiento , à salpicar otras aras. No me acobarda el dòn por pequeño , pues las soberanias solo distinguen veneraciones. Ni me desalienta la miserable suerte mia ; pues llego con la recomendacion del Marques mi señor , quien ha querido darme honra en su Casa. Y esta consideracion me anima sobradamente , pues me haze creer el amor que V. Ex. le tiene , que no despreciará à quien como à mi llegare à sus pies recomendado. Y solo deseára que ya que el Marques mi señor , ha querido mantenerme en su Casa , no sea para destinarme ocupado , que así comiera con menos vergüenza su pan , y doblara mi vanidad sus seguridades.

No me permite la ambicion de esta honra dexar de hazer este sacrificio. La obligacion de siervo , de todos modos me precisa. Todas las tareas de mi pobre ingenio son de V. Ex. por que como criado de la Casa , mis fatigas

son de los dueños. Y quando la ingratitude quisiera imprimir en mi sus qualidades, nunca me lo permitieran mis obligaciones. Y sepa V. Ex. en esta leve expresion lo obligado, y reconocido que estoi à sus honras; suplicandole à V. Ex. perdone lo humilde del sacrificio, por lo poderoso de la veneracion. Nuestro Señor de à V. Ex. larga vida, y mucha salud. De esta de V. Ex. Madrid, y Junio 24. de 1725.

B. L. P. de V. Ex. con la
veneracion que debe

Su S. y L. C.

Diego de Torres.

CEN-

CENSURA DE EL PADRE CARLOS DE
la Reguera de la Sagrada Compañia de
Jesus, Colegio Imperial de Madrid.



E visto el papel que de orden del Consejo se remite à mi Censura, intitulado : *Correo del otro Mundo al gran Piscator de Salamanca, y Cartas respondidas à los Muertos por el mismo Piscator D. Diego de*

Torres y Villarroel: y aunque es verdad que D. Francisco de Quevedo, aquel festivo, quanto sutil ingenio de nuestra España, nos quiso hazer en creyentes, (frasse suya) que tambien los muertos tenian por allà sus conversaciones en los sepulcros, y que acostados en los eternos lechos hablaban à escuras, y discurrían à tientas, entendiendose à coplas, y aun à romances con los vivos: no obstante yo siempre avia estado en que el lenguaje, è idioma de por allà era mui otro del nuestro, y que el estilo de los muertos era tenebrosamente obscuro; languido, desmayado, caido, y flaco, como de quienes estàn tan en los huesos. Pero ahora me ha hecho ver D. Diego de Torres en las cartas que nos presenta, y dice que le han escrito los respetables muertos que nombra, que tienen tambien los muertos

tos sus vivezas , y entre las melancolias del horror en que están envueltos , gastan sus chanzas nada mohosas , y sus chistes nada rancios , no obstante los vapores del éstigio lago , y las humedas lobregez de las cavernas en que yacentan expuestas à uno , y otro. Veo en ellas que se enardecen tambien los frios huesos , y tienen sus fantasias las descarnadas calaveras , siendo vanas ademàs de estar vacias , y pudriendose de varios modos.

Confieso , que quando oí el titulo de Correo del otro Mundo , juzguè , que eran Cartas de Indias las que traía , y me alegraron no sé por què ; pues no espero de allà cosa de importancia ; y es que naturalmente son bien recibidas por acà las letras de aquellos parages , y son corrientes en el comercio humano. Pero no puedo negar que quando reconocí que eran no solo del otro Mundo , sino de la otra vida , me sobresaltè , y mucho : no obstante , que yo temo mas à los vivos que à los muertos , y no me curo de guñapos : por que estas cartas de por allà traen siempre malissimo sobre escrito. Y aunque el refran dice , y por él dicen todos , que no quieren cuentos con Serranos , yo , si he de decir la verdad , mas los quiero con ellos que con los de los hondos , y profundos valles , tan cercanos del infierno , donde los que los ocupan saben mas que los diablos,

blos ; ò à lo menos tanto como ellos.

Pero cometiendose à mi censura estas cartas que D. Diego , dice que recibì por el correo extraordinario, que nos pinta : debo decir, que , aunque vienen de region inficionada , y de país mal sano , pueden passar , y mas no trayendo porte , que no es lo de menos en las cartas de ahora , y pueden sin riesgo andar en las manos de los que Camaleones de novedades , se sustentan del aire de los que fingen. En ellas hallarán unos consejos mui sanos , que dan los que murieron de no estarlo , y aun de no serlo , y oirán hablar los muertos , no solo por los libros , en cuyos cuerpos nos dicen los discretos que están las almas de sus Auctores, si no por cartas que hablan, por que ha mucho tiempo que callan , y callaran eternamente las barbas de los que las escribieron.

En las respuestas que D. Diego les haze, dixera que le avia bebido enteramente el espíritu à Quevedo , si fuera verdad que se beben espíritus , en aquella fuente que nació à patadas , por que entonces se graduò tambien de bachillera, cuyo Numen dicen que refresca los ardientes genios , y fecunda , humedeciendo los secos celebros de los Poetas , que duermen poco ; pero sueñan mucho. El responde fresca, pero vivamente , por que sepan los señores muertos , que tambien por acá en nuestra tier-

ra ai quien sepa decir dos verdades , aun à los que estàn en la tierra de la verdad , y que han hallado la horma de su zapato , que se la dexarian por acà , como allà andan descalzos. El Piscator de Salamanca (que no pueden negar que es mui vivo) les sacude mui bien el polvo; pero quien les mete à los muertos en levantar polvaredas , revolver cenizas , y desenterrar huesos de nadie? Tengan ellos paz con los suyos , y no anden enviando cartitas escritas con tizonas , para despertar à quien duerme , y asì no oyeran lo que no quisieran oir , y lo que les ha dicho un palmito de la calavetha.

Por esto ; por que no hallo cosa reparable , por lo que mira à mi censura , y por que es bien que todos tengan el buen gusto de lograr el sainete , la discrecion , y festivas expresiones de este papel ; juzgò que se le puede dar licencia para que sueñe recio , publicando las especies ; y phantasmas que le inquietaron dormido , y para que dè à luz hasta las sombras. De este Colegio Imperial de Madrid hoy Viernes 4. de Mayo de 1725.

IHS.

Carlos de la Reguera.

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

DON Balthasar de San Pedro Azevedo,
 Secretario de Camara del Rei nue-
 stro Señor, y de Gobierno de el Consejo:
 Certifico que por los Señores de el se ha
 concedido Licencia al B. D. Diego de Tor-
 res y Villarroel, para que por una vez pue-
 da imprimir un papel, intitulado: *Correo del
 otro mundo al gran Piscator de Salamanca, Car-
 tas respondidas à los Muertos*, por el Original
 que va rubricado, y firmado al fin de mi
 mano, con que antes que se venda se traiga
 al Consejo juntamente con el Original, y
 certificacion de estar impresso con forme à
 el, dada por el Corrector, para que se tasse
 el precio à que se ha de vender, guardando
 en la impressio lo dispuesto por las Leyes
 de el Reino, y que esta Certificacion se
 ponga al principio de cada uno; y para que
 conste lo firmè. En Madrid à 7. de Mayo
 de 1725.

D. Balthasar de San Pedro.

TASSA:

TAssaron los Señores del Consejo este papel , intitulado : *Correo del otro mundo* , à seis maravedis cada pliego , como mas largamente consta de su Original , à que me remito.
Madrid y Julio 10. de 1725.

Pag

9.1

10.

23.

25.

28.

30.

Ibic

Ibic

41.

45.

66.

67.

83.

89.

91.

92.

94.1

Pag

FEB

FEE DE ERRATAS.

- Pagina 3. lin. 27. dice *y por*: diga: que *por*:
 9.lin.1.*abultan*: avultan.
 10.lin.4.*buelto*: vuelto.
 23.lin.3.*embiarme*: enviarme.
 25.lin.24.*Almanacks*: Almanagues.
 28.lin.24.*creo*: cfeo.
 30.lin.7.*embiara*: enviara.
 Ibid.lin.16.*embiemelo*: enviemelo:
 Ibid.lin.27.*veinte*: primero.
 41.lin.15 *el*: le.
 45.lin.6.*verdas*: verdades.
 66.lin.9.*veracion*: veneracion:
 67.lin.11.*y yo*: dele y.
 83.lin.6.*meteores*: meteoros.
 89.lin.6.*vermejo*: bermejo.
 91.lin.22.*enmendar*: em.
 92. lin. 12. *by poer fia dissimilarlos*: *hypocresia*
 dissimilarlo.
 94.lin.14.*rebes*: revès.
 Pag.ultim.lin.30.*eneajar*: encaxar.

DICTAMEN DEL R. P. Fr. FRANCISCO
de Tobár Ponze de Leon, del Orden de los
Minimos de S. Francisco de Paula, Lec-
tor de Teologia, y Correñtor que ha sido
en su Colegio de Salamanca.



OR mandado del Ilustrissimo,
señor Don Silvestre Garcia
Escalona, Obispo de Sala-
manca, del Consejo de su
Magestad, &c. :

Se me entregò por la posta un
pliego, que el sobreescrito decia: *Correo del
otro mundo à el gran Piscator de Salamanca, y
Cartas à los muertos respòdidas por el mismo Pis-
cator D. Diego de Torres y Villarroel.* Y quando
yo el sobreescrito del pliego de este extraor-
dinario correo leí, me admirè de forma, que
puedo decir, lo que à otro intento Virgilio en
este verso refiere: *Obstupui, steteruntque coma,
& vox faucibus hæsit*: O fuesse en mi este efec-
to originado de alguna viva representacion de
la muerte, por que muerte imaginada enage-
na tambien como la corporal de los sentidos,
à quien en la muerte imagina, segun que de
ella dixo el gran Latino, y en sus confesiones
el Santo Doctor de la Iglesia Agustino.

*maculisque trementes
interfusa genas, & pallida morte futura*

O por que considerè la rara inventiva , de que aya ingenio tan agudo , que llegue à fingir , el que los muertos se cartean con los vivos , cosa hasta ahora de pocos , ó ninguno imaginada , aunque mui bien à el presente discurrida en este siglo tan amigo de novedades.

Yo en fin , por obedecer à su Ilustrissima , abrí el pliego , para despacharle por la posta , y en èl atendi , que quando el gran Piscator de Salamanca , se hallaba mas entregado à las delicias de Morpheeo , en su imaginativa se le formò una negra phantasma , que representaba ser postillon , que en su valija traía cinco cartas de cinco Profesores de diversas Ciencias difuntos , aunque no de cinco muertos , que xandose estos en ellas , de que allà en el otro mundo tenian à cada passo continuados Correos , que les noticiaban muchos ultrajes , que el gran Piscator hazia de sus Obras , à que responde diziendoles quatro verdades , dandoles con ellas mui bien à roer los huesos , las que fueron verdaderas phantasmas , ò verdades de su phantasia , que observò una noche cuidandose entre otras imaginaciones , en que excepcion hallò accidentalmente la generalidad de los sueños , que si estos son ordinariamente trasladados tan verdaderos del mentiroso , quanto mentirosos trasladados , siendo , en los que mienten , el decir verdades accidente , por

fer el no decir las achaque ; ahora se ven (no como acontece engaño de la phantasia) si no entre las sombras del sueño phantafinas verdaderas , dignas de que considerandose en vela , el entendimiento , que el Philosopho agente llama , las aclare , y saque à luz , quitandolas su phantastica lobreguez , y obscuridad , para que el mundo todo aprenda , como en el mismo descanso se han de estudiar verdades , las que no dudo aprendiò el gran Piscator à imaginar durmiendo , por hallarse este ingenio mui habituado à considerarlas despierto : y assi de esta Obra se sacará el provechoso documento de no hallarse nunca la imaginacion ociosa ; antes bien quanto mas entregados los estudiosos ingenios à los placeres de Morphee , tanto mas han de tener el discurso dispuesto , para que à el passo , que duermen los sentidos , este sirviendo de centinela el pensamiento : que es tan estimable el trabajo , que parece que lo dulce del sueño se funda en la fatiga , que à el mismo tiempo la imaginacion padece . Y assi el ingenio de este corto pliego (aunque grande por lo bien discurredo , siendo de agradecer la noticia de algunas respuestas hasta aqui no imaginadas , y digna sobre manera de admirarse la novedad con que trata cosas , que son de profesion agena ,) quando mas dormia velaba mas , recuperando la vida , que el sueño

le
lid

Pu
ve

me
ba
so
za
m

C
tr
br
ce
ge
ef
D

le quitaba , quiza por no entrar en la generalidad del elegante dístico de Juan Ouen:

Si mora nulla datur vite labentibus horis:

Cur ita, cum longo turba sopore jacet?

Pues importa poco , que duerma , quien sabe velar durmiendo.

Y así por el comun aprovechamiento, como por que trabajos de el ingenio no quedan bastantemente satisfechos, si el universal aplauso no los premia , siendo esta la unica esperanza , que à un discurso trabajador le queda , como refiere el Auctor sobredicho:

Est labor ingratus, quem debita premia fallunt.

Como por que no hallo cosa disonante à nuestra Santa Fè , ni opuesta à las buenas costumbres , me parece el que V. S. Ilma. puede conceder la licencia , que para imprimir este pliego se pide ; este es mi sentir *salvo meliori*. En este Colegio de los Minimios de Salamanca hoy Domingo veinte y quatro de Junio de 1725.

*Fr. Francisco de Tobal
Ponze de Leon.*

LICENCIA DEL SEÑOR OBISPO.

NOS D. SILVESTRE GARCIA ESCALONA, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de esta Ciudad, y Obispado de Salamanca, del Consejo de su Magestad, &c.

Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia à qualquier Impressor de esta dicha Ciudad, para que sin incurrir en pena, pueda imprimir un papel, intitulado: *Correo del otro mundo al gran Piscator de Salamanca, y Cartas à los muertos respondidas por el mismo Piscator D. Diego de Torres y Villarreal*; respecto à estar reconocido de nuestra orden por el R. P. Fr. Francisco de Tobar Ponze de Leon, Lector de Theologia, y Corrector que ha sido del Colegio de Minimios de esta Ciudad: y por su aprobacion consta, no contiene cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en nuestro Palacio Episcopal de Salamanca à 6. de Julio de 1725.

Silvestre, Obispo de Salamanca.

Por mandado de su Ilma. el Obispo mi señor.

D. Joseph Lucas Rodriguez.

Sec.

A

A MIS AMIGOS LOS LECTORES.



O, Lector de mi alma, bastante sabia para ser Racionero (que es ciencia que se estudia à choros, y se sabe al primer camino :) Yo podia ser prebendado que tengo buena traza para engordar à palmos ; ò pudiera (como otros muchos) averme acomodado para marido , que (à Dios gracias) no lo desmerecia ; y ya que tengo , como todos , mi cruz , fuera , con Dios , la de el matrimonio , que esta se lleva à medias. Pero soi un pobre Donado de el estado Eclesiastico , sin mas Capellania , ni vinculo , que esta pensión de escribirte , que es una admirable prebenda para volverme loco. Y si como te han dado que reir los disparates de mi humor , te causaran enojo , mira què fuera de mi ? Y si algun dia (como lo temo) te cansan , me sera preciso ver si me quieren para hermitaño : aunque estoi tan de mal gesto con mi fortuna , que si lo pretendo , los passos que me arrastran para intentarlo , seràn senda para no conseguirlo. Yo

Yo no escribo para que aprendas , ni te aproveches , ni te hagas docto , pues à mi que se me dà que tu seas estudiante , ó Al-bañil , allà te las ayas con tu inclinacion: que fuera vanidad demasiada quererte enseñar al cabo de tus dias , y los mios , quando en todas Profesioncs tienes admirables suje-tos , y libros que te instruyan , con otro cuidado , y otra paciencia. Yo escribo por que no tengo dinero , ni donde sacarlo para vestirme yo , y mantener à mis viejos Pa-dres , para recuperarles en parte con estos leves alivios los dias de la vida , que les qui-tè con mis inobedientes traveluras : y por este indispensable cuidado , sufro conforme los dièterios del tonto , las melancolias del discreto , los mysterios del vano , los reparos del critico , y las impertinencias de todos ; que à estos golpes irreparables , voi prompto quando publico mis trabajos en la plaza del mundo. (No puedo servir à Vmcs. Padres mios , con mas amor :) pues por consolar la porfiada fortuna , y enferma vejez , en que el Cielo , y los dias han puesto à Vmcs. me arrojo yo , y vendo à mis hijos.

La idea de esta Obrilla es pobre , pero no tan desgraciada , que no te divierta las ociosidades ; y aunque no logres mas que arrimaria , y hazerla un huequecito entre tus papeles , te contarán los aplicados entre los curiosos , y con estas cartas (como verás en su nota) tengo prevenidos los elementos prácticos , y theoricos de todas las facultades. Si me pagas los portes medianamente , me animaré à imprimirte los preceptos que guardo en mi estante , y si no corre la estafeta , me conformaré , pues por ahora , no me atrevo à empeñarme para hazer la impresion ; pues será chasco doble que yo te escriba , y me dexes las cartas en el Correo ; y si no cambiamos con igualdad tus quartos por mis libros , cessará nuestra amistad , y correspondiencia. Pues por esso no he querido ser largo , por que mejor comprarás un pliego regular de quatro quartos , que una certificacion de veinte reales , con que por conveniencia tuya , è interes mio , meti la letra , y atropellè la cortesia : Digo lo para que no repares en los impertinentes tratamientos , que usan hoy los corresponden-

les

les estadistas ; que yo mas gasto ingenuidades que ceremonias , y mas quando tengo confianza de tu amistad.

Animate à comprar las cartas, para que yo pueda cumplirte lo que ofrezco , pues te aseguro (como honrado) que con sus noticias , y las que te dí en el Viaje Fantastico, te haràs estudiante , y podràs galar sin miedo, con los Philosophos , Astrologos , Medicos , Letrados , y Mysticos. Y aunque no sepas , lo que el determinado Professor , para hazerte temido , y respetable entre ellos, y para que te escuchen sin molestia, te sobra doctrina, ayudandote tu con tus talentos.

Disculpa por Dios lo mal limado del estilo en lo tosco de la invencion , por que en agarrando la fantasia idea por delante, solo discurre en acabarla, sin detenerse en las prolixidades de pulirla. Y aunque no tiene disculpa el que dà al publico sus Obras , sin el provechoso castigo de las voces: como manda mas en mi la necesidad que el gusto , por esta atropello los reparos (que yo sospecho notados antes de leídos.) Demàs que me han dado à conocer

los prolixos gestos de los hombres, que no tiene la rhetorica modo de escribir, que generalmente les agrada, y esta desconfianza me anima à cortar sin miedo mi natural estilo, sin violentar la pluma à mas reparos que el trage natural con que salieron de la fantasía, aconsejandome el cuidado su pobreza, que tal vez el desaliño de las voces, es mas credito de las verdades.

Perdona tambien (Lector mio) que te trate como à Tia (por que todo te lo cuento:) y aun ahora tengo cortedad de contarte otro trabajito que me sucede, pero lo dexarè para ocasion en que estè mi animo menos medroso; por que no es justo cantar tan repetidas vezes, quando yo quiero tu amistad por muchos dias. Dios te los dè con mil siglos de gracia: à Dios, y pregunta por Fernando Monge, enfrente de las Gradass de San Felipe, que su casa es el Correo donde hallaràs estas Cartas. Vale.



passa
dias
en
tizo
bre
lia
desd
agije
à V
dexe
ni le
quar
tos.
cias



DISCURSO.



ERDONEN los Señores Muertos: que esta vez han andado demasiadamente vivos. Si à sus mercedes se les hazen los momentos eternidades: acá en nuestra vida son sueños las duraciones. Y pues passan con la brevedad que el humo, nuestros dias, tengan paciencia, y dexenme morir, que en pillandome en sus podrideros, pueden à tizon suelto castigarme; y entonces cada pobre que cure sus muertos. Sobrada melancolia nos dexaron, quando se fueron, sin que desde el otro Mundo, nos quieran poner mas agijones à la vida. Ningun finado viejo habló à Vindes. à la vida, quando la gozaban; pues dexenme vivir, y no se maten por lo que yâ ni les vâ, ni les viene. Malissimo debo de ser, quando me persiguen los vivos, y los muertos. No hà seis dias que castigó mis ignorancias un viviente; y ahora me escriben los muer-

2

tos quizá mayores defengaños, por que los mas se irian con la candela en la mano, y desde el mundo de la verdad no me pueden venir mas que negras memorias: Qué oculto fuego tendrán estas cartas, quando solo las cubiertas me chamuscan? Es imposible que sean hombres de buena vida estos muertos. Pues no ignorando que estaba resistiendo las furias de un vivo, se vienen à entretener el buen humor de mis ideas, con sus melancolicas noticias. Con el vivo ya me atrevo, que tenemos iguales las tintas; pero con Vnds. no: que avrán mojado en el fuego sus plumas; y yo no puedo responder con chispas: y ahora menos; que se nos han vedado las armas de fuego; y no me hé de exponer yo por quantos muertos yazen, à peligro de passar en agenos pies la Corte. Vnds. duerman, pues les llegó el tiempo de descansar, y no se quiebren las calaveras, en escribir à quien no les ha de responder. Y si tienen alguna duda, allá tienen los hombres doctos con quien consultar, que acá solo tenemos quatro vivos de mala muerte, tan enfermos que no ai instante en que no se estén acabando. Y si fueran difuntos de verguenza, y de buena crianza, podían saber que en nuestra esfera, no corren mas que embustes, sueños, y mentiras, pero serán unos muertecillos, bachilleres, traviesos, que no sabrán toda via
don

dónde les muerde la muerte. Y si (falsamente instruidos) piensan que yo puedo servirles de luz en sus tinieblas , mueren engañados ; que en mi solo arde una escasa lumbre , que la necesito para no tener à obscuras mi razon natural. Y pues Vmds. no la tienen para hazerme esta burla , vayan à otro vivo con esse hueffo.

Y si este Correo (que cerrado me affusta) es Señores Difuntos , para que me prevenga à ser finado , y es convidarme à sus roscaas el dia dos de Noviembre , doilo por hecho , que tambien tengo alma , y sé que esta possada de la vida , se paga con moneda de la muerte , y este ruido que hazemos los que possamos en este Meson se paga con la quietud eterna de un Sepulcro; y aun despues de muerto sé que tengo que pagar à los que me lleven por pressa à los Gusanos. Y aunque esta verdad no la viera practicada en tantos entierros mios (pues ya van veinte y ocho al ataud) me lo parlan cada dia mis muertos Avuelos , y mis vivos Padres me lo acuerdan : que muchas vezes les oigo dezir : *Mañana me morirè : Tu hijo mio te quedas , y puede ser que vayas antes; que la Descarnada tan presto desuella al Borrego , como al Carnero* , y me lo cuentan los muchos caminantes , à quienes cada dia veo soltar la piel en la possada , y por alta disposicion del Altissimo , tienen en perdurable arrendamiento las Parcas.

Desta suerte entregado à las melancolicas mortales especies , moviendo un monte en cada planta , y todo poseído de el humor negro, desalojando del corazon un elemento de suspiros , y consultando al tacto de los ojos (por si soñaba otro Viaje Fantastico) y sacudiendo la pessadéz de los miembros , en que los tenía rendidos la triste memoria , me vi sin duda despierto , y abrazado con las Cartas ; y tirandome la tristeza en una silla , volvió à juicio la fantasía , y despertó en la imaginacion estas reflexiones. Jamás oí dezir que huviesse postas para los barrios de la otra vida , ni de la otra muerte (pues qué sé yo si estas Cartas vienen del Cielo , ò de algun lugar vecino de los que manda Pluton ?) A mí me han engañado los Mathematicos en la descripcion deste globo: por que me han enseñado, que es una bola encerrada en el Cielo , pero independiente de el Cielo ; y aunque tiene un exe que la atraviesa, es solo imaginado , y para caminar à sus concavos , nos falta el piso , y es menester descalzarnos la vida , para trepar à aquellas espesuras , y tomar una senda mui angosta , llena de tropiezos , y estorvos , por que cada hora la está cegando el Diablo , por que pierde infinito en que los vivientes la pisen. El Infierno , y Purgatorio , tampoco se comunican con la superficie de la tierra , mas puede ser que de pu-

ro cavár , ayan dado en ello : por que es Car-
retera ancha , y lastimosamente trillada , y se
avrà manifestado con el curso de los dias algu-
na rotura comunicable à sus entrañas. Pero
tambien para entrar es menester desnudarse los
lomos en tierra. Valgame Dios! Yo no sé como,
ni por donde tomó el portante este Licencia-
do , para ser portador destas Cartas? El me pa-
reció hombre (aunque ai Escolares destes que
son Demonjos.) Angel no pudo ser , por que
era mui patudo , y mas tenía de carne que de
espíritu. Diabolo? No avia de vestir el habito
de mi Padre San Pedro ; él bien horrible era,
pero era mui pessado, y no avia de enviar Lu-
cifer mensajeros tontos (aunque para mi fla-
queza , sobraba el Diabolo mas salvaje) Tener
conversacion con los muertos , por medio de la
memoria? esto es posible : y fructuosa plati-
ca para el ultimo fin ; pero escribir Cartas , por
Estudiantes , es cosa que no avrà sucedido à
ningun viviente , si no es à mi , que me suceden
cosas que no están escritas.

Padeciendo estaba estas dudas , y batallan-
do con estas fantasías , à ocasion que un Hues-
ped mio (que se avia pasado al quarto mas aba-
xo) llegó , y viendome devanado en la silla , y
columpiandome sobre los brazos , y la cara en
convertacion con las rodillas , no sin lastima
me acolló la cabeza en sus brazos , y miran-
do-

dome muchas vezes al semblante , dixo : qué tienes ? Vuelve en ti : esta cara es de averlete aparecido alguna cosa sobrenatural. Qué pesadumbre te ha hurtado el color del rostro ? Quieres agua ? Si, le dixe , que me quemo ; y bebiendo yo , y rociandome él , me sentí algo mas desahogado , y le dixe. Yo sin duda me debia algo , por que siento que me voi cobrando. Y te aseguro que no estoi descolorido à humo de pajas , que estas Cartas me han dado no sé que tuto , que me tienen encendido , y sofocado el cerebro , y si no llegas , dura mas la chamusquina : Jesus mil vezes ! Si este es Diablo , el Diablo sea sordo , y otras mil vezes con la santa señal me cruzé la cara. Mi amigo procuró alentarme , y me dezia : vamos , despacha , dí el motivo de tu angustia , recobrate , ya que estas cobrado , que pareces la misma tribulacion : vomita , que ya sabes que soi buen amigo , y callaré qualquier lance , y te ayudaré en toda aventura. Pues con licencia de mi miedo oye (le dixe) y consuelame , pues desde niño sé que los males comunicados , minoran los sentimientos de los males.

Golpeaban la puerta de mi quarto (esta tarde que logré estar solo) con tanta furia , que por que no la echara por tierra , el que la aporreaba , dexé un libro en que estaba aprendiendo , y sali con resolucion de echarle en hora

mala. Abro la puerta, quando Dios nos libre!
 dí de hocicos con un Estudiante tan negro, que
 parecía de lapiz, el semblante arado de arru-
 gas, todo horrible, y solo tenía de bello al-
 gunos pelos en el bigote, que corrían derechos
 á la oreja, á modo de puentecilla de Guitarras
 la physonomia hizo sospechoso al sexo: pues
 por las pocas barbas, y las muchas arrugas, si
 no era hembra, no se escapaba de Epicenos
 forbido de moñetes, dos tizonos por ojos, y
 en cada pestaña tenía una tienda de aceite y vi-
 nagre. Todos los signos del Cielo, tenía en su
 figura, y con todo esto no vi señal en él, que
 no fuese de condenado. La cabeza era de *Aries*,
 el ceño de *Tauro*, las narizes de *Cancer*, la bo-
 ca de *Escorpion*, y todo él *Virgo*, pues nadie
 si no otro diablo nefando se atrevería á su mal-
 dita traza. Este pues, descolgando la mandibula
 inferior, que era tan grande que se le baña-
 ba en el pecho, hablando á pujos, y como que
 los iba á hazer (por que su traza no era de ha-
 zer cosa que oliesse bien) y como dando las
 boquedas, me dixo: *Tome estas Cartas del otro
 mundo: dos dias tiene de termino para responder,
 y dexeme aqui la respuesta, advirtiendole que
 para mi no ai puerta cerrada; y si su floxedad no
 le dexare responder; cuenta:* y puso el dedo in-
 dice (que parecía una falchicha) en la nariz,
 jurandomelas de mal gesto. Y aunque le vi, y

le oí , se desapareció tan presto , que no fue oído , ni visto. Las Cartas son essas que están sobre esse bufete ; el Sopon , el que te he pintado : mira , si le sobra causa à la angustia , que aun me tiene en prensa el corazon. Tu no eres aquel Torres que yo conocí en Salamanca (dixo mi huesped.) A tí te han trocado estos Politicos de la Corte , de desgarrado en melindroso , y espantadizo. Donde está aquella risa ? Aquel desenfado ? Aquella conformidad , con que tratabas en otro tiempo (y no ha mucho) todas las cosas ? O ! Amigo (respondí) este es otro cantar ; que yo desprecie al que con mala intencion procura quitarme el sosiego , que me zumbe de mi opinion , y de lo que los hombres llaman honra (que es el mayor petardo que Dios nos puede dar) que me ria de los delirios , abusos , y engaños del mundo , passe , que al fin me han defengañado las experiencias , y las noticias. Pero que los muertos me envíen Cartas , y se vengan à respuestas conmigo , como si fuera otro tal que ellos , no me haze buen estomago : que yo sospecho que tienen licencia. Y si lo han urdido entre sí , peor : por que Dios nos libre de un muerto desatado : que en cogiendo una pusilanimidad , como la mia , debaxo , no la dexara à sol ni à sombra. Y tienen tales tretas , que esperan à uno quando está mas solo , y en los lugares mas

tristes, y obscuros, donde ellos se abultan mas; y se ven menos. Hombre, me dixo con alguna impaciencia mi camarada, dexate de fantasmas, y no me cuentes mortorios, que esse Licenciado es algun Sacristan, que tendrá gana de oírte, y de darte este chasco. Tan ociosos te parece à ti que están los Difuntos, que avian de tomar entretenimiento de escribirte? A los que atormentados están con la esperanza de ver à Dios, sobrada pena es el esperar: à los miserables precitos les falta tiempo (siendo alli momentos los siglos) para clamar el *ergo erravimus à via veritatis*. Los gloriosos, no lo fueran, si desperdiciáran el alma à otro recreo, que el de la hermosa Beatifica Vision. Vuelve en ti, no seas loco, que estos son cuentecitos entre el papero, y la mortaja, que solo pueden passar entre tocas, y mantillas. El que una vez se muere echa la bendicion al mundo, y no le volvemos à ver por acá. Y apenas espira, quando se le olvida el leer, escribir, y contar, que allá tienen una lengua, y pluma, con que se explican sin pluma ni lengua, y una practica breve de numeros, con que ajustan las cuentas en un abrir, y cerrar de ojos. Y para que veas que estas Cartas, son petardo de algun alegre, que tiene gana de mostrarte, vamos abriendo poco à poco. Todo esto (dixe) aunque yo lo sabia, como me robò el miedo la reflexion,

se huyeron estas noticias, por el susto, à lo mas retirado de los sessos; y como sus voces no huvieran salido de sus escondites, confieso, que no las huviera buuelto à imaginar tan apriesa. Pero la sospecha que me queda para creer que son Cartas del otro mundo, es, que el Licenciado no me llevò porte por ellas; y en nuestras Estafetas, ya sabes que nos estafan, uno, ù dos quartos mas que los regulares portes: y el Estudiante tenia una cara hambrienta, y no avia de perderse veinte quartos, que es lo menos que me podian costar. Quando se haze una burla (respondiò mi amigo) el mayor chiste es, disfrazarla de modo, que engañe; que de otra suerte, mal se consigue el fin del chasco. Pues rompe los sobreescritos, le dixe, y veamos: que ya estoi menos escrupuloso: y mas en mi, viendo esta estafeta; y venga de donde viniere, que todo lo compone una fantata, y alegre resolucion. Y para que de una vez nostraguemos todo el veneno, abrelas todas, y lee las firmas. Abriò mi amigo las cartas, que eran cinco, y la primera firma dezia: *B. L. M. de Vmd. quien es su enemigo, el de su officio. El Gran Piscator de Sarrabal*: y abaxo dezia: *Señor Piscator de Salamanca*. Y estas palabras las fue como deletreando mi amigo, por que era una letra, à modo de Gotica, trabajada como por mano de Paralitico. Pero la plana

era de mediana forma , y en ella muchas figuras , numeros , y circulos. La segunda Carta era un pliego de papel de peor letra , que la passada , mui sucia , de letra tupida , y menuda , menos las RR , que estas eran grandes , y repetidas , aun en medio de la diction , y algunos garabatos à quien los niños de Escuela llaman Cuearas , y Rubricas los Escribanos , y firmaba : *Su seroicial amigo de Vmd. Hipocrates. Señor Piscator de Salamanca.* La tercera estaba llena de DD. CG. LL. y SS. y las letras mui gordas , y los renglones mui anchos , y tenia esta dos pliegos de papel sellado , y firmaba : *Su ajado Maestro el Juris-Consulto Papiniano.* La quarta , de letra mui menuda sin margenes , con infinitas abreviaturas , y abaxo firmaba : *Quien desea persuadir à Vmd. à la verdad, el Matedon Aristoteles.* La quinta Carta , que era mui limpla , y de letra mui clara ; y firmaba : *Quien aconseja à Vmd. la verdad. Un Muerto que vivió, como que avia de morir.* En cada Carta venian inclusos otros pliegos para mi : y dixele à mi amigo , leamos una , sin dar lugar à la fantasia à que se revuelque mas en la idea , y tiempo avrá para leer los adjuntos papeles : que te aseguro que esto no sea chasco , pues al corazon que siempre fue fidelissimo propheta de mis males lo siento sobrefaltado , y al alma sobreogida de esta novedad , y si la dexo trascender

hasta donde pueda llegar, con razon temo per-
 der el poco juicio que Dios (no sé hasta quan-
 do) me guarda. Aun quando esta nunca usada
 Estafeta (dixo mi camarada) fuese verdad,
 no debes temer el menor sobresalto , pues al
 que se le aparece un Difunto , el mayor mal
 que le dexa su vision , es que muere breve. Y
 siendo , como tu sabes , precisa esta jornada,
 el susto de esta fantasma , solo te puede quitar
 algunos dias de vida , que muchos aun tenien-
 dola en su mano , dieran años encima por te-
 ner este aviso anticipado. Y assi valor , y no
 desmayes , que es preciso hablar con la pluma
 à estos Muertos ; aunque me vuelvo à ratificar,
 en que este es chasco , y ociosa idea de algun
 perillan zumbon , que quiere reirse à tu costa.
 Me consuelas tanto , que si me huviera cogido
 solo este pensamiento (le dixen) huviera dado
 al traste con la razon ; y assi sea lo que fuere,
 lee los pliegos , que yo los he de responder
 sobre la marcha ; y si no fueren verdaderos
 Difuntos los que me escriben , para quando lo
 sean , llevense para allá mi respuesta. Y santi-
 guandonos aun tiempo los dos , leyó mi
 amigo la primera Carta,
 que dezia:

(o)

CAR.

CAR
bal

N

man
ta)que
esteesfr
allá

me

pló
estetrol
ancores
vienmor
de mtibi
ia,

tene

CARTA DEL GRAN PISCATOR SARRA-
bal de Milán, al Gran Piscator de Salamanca
Don Diego de Torres y Villaroel.

NO hizo mas que opearse de la vida, donde
por ahora corre Vmd. con la falsa mone-
da de sus quartos, señor Astrologo Sala-
manques, ò Salamanquesa (pues donde pica ma-
ta) un muerto de mediana edad; pero tan floxo,
que cada quarto se le caza por su lado. Tocòle à
este à la derecha de la mia su caja; y al ruido de
estregarse las maderas, dixè yo: quien viene
allà? Y el tal mui tendido sin moverse de su ataud,
me respondiò: un cuerpo, à quien un collico le so-
plò el alma, y vengo por permission de Dios à
este Lugar, que sin duda debe de ser casa de As-
tólogos, pues no suena por aqui otra cosa, que
antojos, tablas, y compases. Algunos Professa-
res se pudren aqui, dixè yo; pero Vmd. es el que
viene antojado; pues los cubicos, canillas, y fe-
mores se le bazen antojos. Estas tablas lo fueron
de muslos, y los que sueña compases, son radios,
tibias, y suras destrozadas, y todo lo que assien-
ta, son despojos de nuestras fabricas, que los
tenemos assignados mientras llegue el dia de re-

coger cada pobre sus trevejos, y destirnos para
 parecer ante el supremo Tribunal, que nos esta
 mos deshaziendo esperando essa hora, por tener
 un dia, pues hasta esse, todo serà noche. Y Vmd.
 que es muerto novicio, cuide de sus trastos, que
 quando menos piense, nos haràn la señal, y entre
 oir la trompeta, y montar en los buessos, no han
 de passar instantes de por medio. Y cuenta con
 los Gusanos, que son malos viehos, y le esconde
 ran algun casco, donde despues ande hecho un
 loco tras el, y se quedarà para siempre sia ver
 el juicio, que aquel dia universalmente lo hemos
 de tener todos por la infinita Bondad de Dios.
 E esso tenemos? dixo el Difunto. Pues ya que por
 acá no se gasta luz, yo procurarè estar en vela,
 que soi muerto de todos quatro costados; y es ne-
 cester dar razon de mi persona, y comparecer de-
 cente en qualquiera ocasion que se ofrezca. Assi ac-
 cabò su prossa. Y quedandose tendido en la cama,
 no volviò à levantar mas cabeza. Sentì à este tí-
 po un ruido hácia los pies: y por lo pronto, consen-
 ti que fuese alguna sabandija, de las que criamos
 à nuestros pechos, que se arrimò à morderle los
 zancajos (que aun aqui no estamos libres de essa
 mordeduras) ò que quiso bazer Pascha en sus

carnes, pues ya de puño roer nuestros huesos, se iban quedando ellas en la espina: basta que me desengañò la enferma luz de una lampara, que escasamente, por una rima de la losa se percibe en este seno, y con ella pude ver un librito con un retrato medio parecido à mi, quando vivia (que algunos de los que velaron por engañar al sueño, le estaban leyendo, y se le quedò olvidado en la caixa del Difunto) vi que era el Pescador de Salamanca. Leílo todo; y le asseguro à Vmd. que me valió no tener tripas; por que à tenerlas, me las huviera rebuelto de tal suerte, que reventara de otra colica, como el que entrò à ser morador de estas obscuridades.

Vmd. perdóne, lo primero esta digression, que (aunque estoi tan enfadado) he querido sacarle de la duda, en que sospecho estaria, de como vendria à mis uñas su papel, ya que del susto de leer mi carta no le aya podido librar. Lo segundo, el estilo, que yo ha mil eternidades que perdi la memoria de las Cartas missivas, y no sé si va arreglado, ò no. Y por no detenerle, por que Vmd. no està tan de espacio como yo, quiero ya dezirle los justos motivos de mi enojo.

Doblò aqui la hoja mi camarada, y dixo: Toda via te miro enagenado. Mira, y considera; como es capaz de escribir un muerto, deshecha anatomia de un ossario: Discreta burla son las Cartas del que con esta invencion te la remite, y quiza especial movimiento de Dios, que por tan rara aventura te da motivo para la precisa consideracion de la muerte, y en lo que todos hemos de parar à pocos instantes: que nuestra idea ha de ser fabricar feliz recreo para el espiritu: que los depositos del cuerpo que tanto estimamos todos, son unos, y el paradero el mismo; pues el mas aseado Panteon, no los ha librado del asco, y la hedentina; ni de ser bodegon de Gusanos, que hazen manteles de nuestras ultimas mortajas: y asì vive con cuidado mystico; y estas casuales burlas recibelas como determinado aviso. Leyò mi amigo, y profegua asì la Carta del Sarrabal.

Vmd. señor Pescador, ha echado sus redes por el gran charco de la Corte; y sin saber lo que se pesca, ha cogido algunos Atunes (que se crian grandes en Madrid) y estos le han hecho la olla gorda à su fama. No quiero quitarle la gloria de la invencion del cebo, que no ni duda que està amassado con una coca, con que ha sabido hazerles la cuca. Sepa Vmd. que, si esse veneno lo bu-

viera tenido yo por saludable, no me faltara ma-
 ña para verterlo por mi Era; pero es contra el
 juicio, y seriedad de la profesion, y no quise car-
 gar la conciencia.

La tabla de Hermes, la rueda que consintió
 el Venerable Beda en sus obras de Petosiris, los
 Pronosticos de Forge Purbachio, ni los juicios de
 quantos Astrologos están arrojados por essas ca-
 avernas, tuvieron la aceptacion que Sarrabal; y
 hasta el año de diez, corrieron felices mis memo-
 rias. Yo puse en su punto, y en su honra la cien-
 cia pronostiquera: pero como? solamente dictan-
 do la pura Mathematica de los calculos, y las con-
 jeturables calculaciones de la Astral Philosophia.
 Di puntuales las Lunas, y Eclipses, bien ajus-
 tadas las figuras, los Horoscopos con toda preci-
 sion, y arreglados los discursos à los Philosophi-
 cos Systemas de mi tiempo; sin entretenerme en
 metáforas, que es doctrina de Isopo, que solo sir-
 ve para vexar pelones de Colegio. Si la metáfo-
 ra theatral (que ya supe que Vmd. dió otro año)
 se pudiera poner sin ajar el empleo, quien mejor
 que yo la huviera escrito? que (como sabe todo
 el mundo) nació entre la Arieteria de la Italia;
 y Arias, y puntas, en Pueblo ninguno se gastan

Mas que en mi patria Milan. Las coplas de esta Academia que han servido de cama dōde ha echado los aphorismos de este año de mil setecientos y veinte y cinco, es un maldito modo de ajar la Professton: y se le conoce lo escaso que Vmd. està de noticias de esta ciencia, quando para llenar quatro pliegos de papel anda mendigando coplas, e ideas para avultar, y suplir con sus invenciones, las ignorancias del estudio que sin fundamento sigue.

To nunca supe medir un verso; pero nuestro amigo el Gotardo (que està ya mohoso en estos Pantheones) los hizo decentes, y no los tuvo por tales, pues los arrojò de sus juicios, y no ai duda que es contra el buen exemplo: por que es mal visto mezclar entre Santos, y Santas, wigillias, y ayunos lo prophanò de las Lyras, Sonetos, y Romances. Y tambien para la honra del mundo, es materia vergonzosa revolver Astrologos con Poetas, como si fueramos todos unos: que en mi Era tenian mas hambre que nosotros, y Vmd. ya que no se sabe dar à estimar, no quite la honra à los muertos: que su relaxado estilo minorò nuestra fama. Y si lo buelen por acá mas de quatro Difuntos de verguenza, que descansan en estas

obscuridades , nos daràn de mano : y entre los demás muertecillos de poco mas , ò menos , no avrà quien nos dê con el pie ; y sepa Vmd. que ocultan estas losas mui honrados Professores.

Yo no he sabido la de Vmd. hasta ahora que se me ha dado à conocer con este Pronostico , y tal qual vaga noticia que avia oïdo à algunos finados que passaban à otros encierros , ò se quedaban en este qssario (que en èl tenemos todo genero de gentes.) Pero sin que sea terrible el juicio , pudiera assegurar que està lleno de enemigos , pues no ha dexado mecanica , ni arte liberal de quien no se aya burlado en su indiscreto , y mordaz , satirico Prologo. Pues aunque escribe generalmente mal , contra el mal uso de las profesiones , y exercicios , como es el mayor numero de los vivientes los que assi las exercen , de preciso habla con cada uno de por sî , y à todos , y con todos en comun : y el decir estas verdades , siempre ha sido odioso: con que me asseguro , que avrà grangeado gran cosecha de contrarios. Y tienen razon , por que Vmd. satiriza con sobrado desuello , y indiscreta resolucion , lo sagrado de las Ciencias. Al Medico lo debe honrar por necesidad , al Theologo de justicia , y al Letrado de miedo. Si tienen questio-

nes, à V m. que le importa? Si dudan: harto infelizes son en traer inquieta la fantasia, y dudosa en elegir lo justo: dexa à cada hombre con su tema. Bien se le conoce la mala compañia de las Musas, pues le han trocado en desenvoltura la modestia, y seriedad que se gana en la Astrologia, y es raro, à quien las tales señoras no hazen hablador, y mordaz, aunque sea al de la mas templada condicion.

Señor mio, hablemos claros: V md. no sabe lo que se Astrològa; pues lo principal, todo lo yerra, los Eclipses, y las Lunaciones, vienen perdidas, y el unico fin del buen Astrologo, es la verdad de estos movimientos practicos, que las demas ideas son cuentecitos para las carceles, ò asunto de relaciones para un estrado. Yo me he compadecido de que pierda el talento, y no le aplique, ya que ha dado por esta facultad, à escribir siquiera cada año un tomito de las treinta y dos Ciencias Mathematicas, que esta tarea solo le ganará la immortalidad, y olvido metaphoras, y coplas; que si yo me ballàra en el Protoastrologico, le pusiera perpetuo silencio en ellas; que la facultad Poetica es una incurable tiña, que se pega en el juicio mas bien humorado: y para que

des-

desde ahora basta el tiempo que viva , ponga sin tanto error sus Lunas , y quartos , de caridad le envio en el adjunto pliego , la practica mas fiel , y mas breve de los calculos , y no se detenga en responder , que el portador es seguro. Tenga Vmd. salud : de mi podriero , feria ninguna , y por consiguiente , ni dia , ni mes , ni año , que por acá solo se ferian eternidades.

B. L. M. de Vmd.

quien es su enemigo el de su oficio,

*El gran Piscator Sarrabal
de Milan.*

Señor Piscator de Salamanca.

Verdaderamente , que para estar enterrado el señor Sarrabal le sobran alientos. Como murió à puñaladas (salvo sea el embuste) respira por la herida , y por esso moja en sangre la pluma. Pero yâ podía aversele resfriado , por que despues de morir mui viejo , pasan yâ de treinta años , que està sirviendo de refectorio à los gusanos , y de añadidura à los terrones. Para capitular de infame esta accion , no avia menester mas que verla en otro muerto. Dizeme que lo que escribo es mal hecho;

y no se mira su corcoba. Muerto està , y no lo conoce. Y si por ser antes fiado que yo, piensa que tiene licencia para satirizarme, muere engañado , que à los difuntos solo les està bien pedir Missas , pero no escribir dicterios. Y si està en parage donde no le sirven las oraciones , calle su boca , y pudrase como pudiere , que lo mismo hago yo , y tengo una vida como una horca. Esto le dixè à mi amigo , quando acabò de leer la carta , y me respondiò: Amigo si es chasco , responde à quien te lo dà , respecto que han de venir por la respuesta. Y si es verdadera carta del otro mundo tambien: y sepan los muertos , que toda via ha quedado en la vida quien les sepa mullir los huesos. Y estos calculos que envia , despues los podemos reconocer. No obstante , respondi yo , debo, solo assi por alto , recapitarme en el contenido de su doctrina ; por que de otra suerte serà responder à vulto à esta sombra. Registrè por mayor la obra : y suplicandole al amigo , que tomasse la pluma le dictè la respuesta de este modo.

RESPUESTA DEL GRAN PISCATOR DE
Salamanca al gran Sarrabal de Milan.

Recibo la de vuestra mortandad , y aunque no le he merecido que me diga de su salud; por

acá se sabe, que, si no está bueno, à muchos dias à lo menos que no le duele nada. Y bien se conoce, que está Vmd. de espacio, por que, para embiarme à dezir, que leyò mi Pronostico, y le pareció mal, que está dicho, en lo que tengo dicho: me gasta una bistoria de un muerto, sobre si se apeaba de la vida, si era floxo, ò desmadexado, como si en mi vida no supiera yo que es muerte. Los que vivimos, señor mio, desde la escuela del nacer, passamos à la ciencia del morir; y los que tenemos vida, somos los muertos, y los vivos. Pero Vmd. ya es ni vivo, ni muerto, si un terron de frio polvo, que quedò de su muerte, y su vida; y si quiere ser muerto, le ha de costar volver à la vida, pues ya no puede morir, el que está en la nada del no ser.

Dizemè, que si huviera tenido tripas, se la huviera revuelto mi Pronostico; y en verdad que no sabe Vmd. la fortuna que ha tenido, que por tener yo estomago, se me han assentado en èl sus mentiras, de tal suerte, que toda la atriaca magna no resolverà el embargo en que estoi. Siempre fui defensor grande de la facultad, y apasionado de Vmd. Pero pues llegò el caso de reñir aquellas, y aquellos, se descubriràn los hurtos. La vanidad de averme pintado con anteojos, compases, estrellas, libros, y vigotes, como yo vi à Vmd. me engañò a estudiar, y aprender embustes. Y assi no nos creamos Oraculos; que hablando para los dos: Todo lo que Vmd. puso en Systema de Guerras:

en *Aries*, muertes de Potentados: en *Pisces*, discursos de cometas: en *Leo*, ruinas de casas viejas: en *Escorpio*, el desteta niños, compra, y caza, recibe criados, &c. es un embeleso para tontos. Y Vmd. sabe muy bien, como se pone, para escaparnos siempre de la nota de embustero, y salvar los aporismos. Yo heredè sus embustes, y mañana me sucederà à mi otro bobo, que adelante los mios; y siempre avrà quien nos crea, por que siempre avrà mentecatos. Y pues ni à estos, ni a nosotros, ni à Vmd. (aun estando en el mundo de la verdad) no ha llegado un sesudo desengaño, y todos estamos incapaces de emmienda, es preciso aguantar, y passe todo. Y si Vmd. se quiere pudrir, buena ocasion tiene; y aunque acá no faltan, yo procurarè huir hasta la precisa, que nada del mundo importa tanto como mi pucharra.

Dize Vmd. que mis redes no saben lo que se pescan; pero las fuyas señor pescador, ya no saben pescar. Y todo el pleyto es por que yo peso, y à Vmd. le han pescado. El cebo yo lo amasè; y aunque dize que es bueno para pesca de atunes (y que ai muchos en la Corte) en su tiempo de Vmd. no daban los mares otras pescas: y los que ai por acá, son mas bonitos; y la cosecha de estos le hizieran à Vmd. mas sabado; y por esso nunca corrió tormenta su nave, por que siempre estuvo a la lengua del agua. Pero dexemos metaphoras, que Vmd. no me enciende, aunque yo bien me explico.

No tengo la menor queixa de que vuestra offatura me trate mal en su carta, quando en ella leí el desprecio con que trata al gran Petoſiris (à quié honra el Venerable Beda, conſtituendole su rueda en sus escritos) y al insigne Philo-Astrologo Hermes, y en la tabla de este besò Vmd. con felicidad el puerto de su fama, y en la rueda de aquel, corrid con gran bonanza su fortuna. Y quando Vmd. no nos ha dexado otra memoria que un Pronostico (que lo hazemos acá en ocho dias, y nos sobran cinquenta horas) haze mal de querer usurpar la gloria à los antiguos, con sus dictérios. Vmd. se dió mas à conocer (lo mismo nos sucede à todos) pero esta razon, por que la rueda del año, y la tabla del otro, no salieron à la vulgaridad, y nuestros papdes no ai bodegon, azotea, zaquizami, ni taberna donde no estén al passo: con que es preciso aver ganado mas conocimiento; y la ventaja que Vmd. nos lleva à los demas, es aver nacido sesenta años antes, que en las obras, entre ruin ganando, &c.

No quiero creer que le passò à vuestra difun-
tez por la fantasia el estilo metaphorico que conde-
na en mis Almanacks, por que no me persuado que
quisiessè, teniendo caudal, enviar à sus hijos, por
el mes de Diciembre desauados à vagar los lugares
de la Europa. Confieffese Vmd. pobre de manias,
y que no supo mientras vivió, mas que hazer un
Pronostico machacon. La metaphora, es un galan
ves-

vestido de la obra, y aunque sea malo, el que yo le he puesto à mis papeles, ya es vestido: los suyos todos los hemos visto en cueros. Y mas decente està un cuerpo en camisa, que desnudo. Para hazer lo que todos, no buviera yo salido à la plaza del mundo, por que estoi muy mal con los escritores de este mi siglo, pues no inventan, que trasladan. Yo adverti que nadie leia los Pronosticos, por que se cansaron de un Principe de Aries, un quidam, un Soberano de Geminis, &c. y puse los en solfa, y he logrado que me lean, pues enfastiada la juventud, y enferma toda la gente de los juicios de Vmd. no podian tragarlos, y yo les puse en punta de golosina los embustes, y los han tragado, que es el mayor milagro de un remedio hazerlo sabroso, para que no le aborrezca quien lo buviere de tomar.

Como Vmd. no sabe lo que son coplas, habla mal de ellas, y debe de pensar, que las que hizo el mohoso Gotardo podian parecer con las que hazen estos ingenios. Los Poetas de entorces eran unos perdidos, despilfarrados, ahora ai en Madrid quien las trae en coche. Y Poeta tiene la Corte que se ha hecha de oro; y uno conozco yo que ha labrado casa. La indignacion de Vmd. es, que mezclan à los Santos, y Santas con las coplas; y esto lo aprendi en buena hora; pues cada vez que se reza se le dicen à Dios versos à prima, tercia, sexta, &c. y los Villancicos tienen admi-

rabl
Psa
phet
ser
escri
amb
es el
crea
pues
plas

me
tor
plaz
ven
mel
que
tene
trij
de e
mez
dos.
tier
ba.
me
ma.
par
mei
liso

rables coplas para mover à Dios , y alabarle ; y los Psalmos son versos que puso al arpa el santo Propheta , y celestial musico David. Vmd. debió de ser casado , y no vió el Diurno ; y por esso ahora escribe sin noticias. Yo tengo dos oficios : y con ambos me muero de hambre ; pero el mas acente es el de Poeta ; que el de Astrologo me ha ganado creditos de embustero , y este es oficio , y no ciencia : pues hoy pagan tributo mis Kalendarios , y mis coplas aunque no son nobles , no pechan.

Dizeme , que escribiendo con esta claridad , me conciliarè enemigos ; y me alegràra ver escritor sin ellos. Los que salen por su desgracia à la plaza del mundo à venderse , desde que salen , van vendidos : como es posible contentar à todos ? Al melancolico que me lea , no serè de su gusto , por que escribo chanzas. Y si escribo triste , y serio , tendrè por enemigo al alegre ; y à este numero de tristes , y alegres , añada Vmd. la infinita copia de envidiosos ; verà como siempre es mayor el numero de los descontentos que el de los apasionados. Yo me he de divertir , y passar con gusto el tiempo , que me falta basta que me llamen de arriba. El que me adula , el que me ofende , y el que me engaña , todos me dan motivo de reir , y no mas : con que supuesto , que no ai modo de vivir para agradar à todos , no me quiera Vmd. tan mentecato , que me ande à caza de ingenios , para lisongearlos , que yo he de bazer lo que mas me

agra:

agradare. Esta voluntad que yo tengo es mia, y no de mi vecino. Las cosas se dividen en proprias, y ajenas. De estas, cuide otro, de las proprias yo. Y no tengo cosa mas propria, ni mia, que mi voluntad: con que es razon que yo la mande. Y assi no me quexo de que no me premien mis trabajos, por que esto està en otra mano; y lo que otro me ha de dar no es mio. Ni me entristece, que me mande Pedro, ni Juan; que esto no es de mi cuenta, ni el que el otro sea desçortès, soberbio, avariento, envidioso, bueno, ò malo. Acciones son de cada uno, que con ellas se ofende à si proprio, no à mi. Corran todos, y de mi hagan lo que quisieren.

La ultima prevaricacion de su enojo, es la ultima comun mania de los vivos. Llamam satyras à las verdades, y blasphemias buir de las mentiras. Yo no soy satyrico, sino incredulo, duro: que al que no me venga con la demostracion en la mano, no lo creerè por quanto me jure, afirmè, y assegure. El entendimiento le cautivo à la mayor demostracion de las demostraciones, que es nuestra Santa Fè. Las demas noticias, unas dudo, pocas creo, y en las mas nos engañan. Por que Galeno soñò la sangria, me quieren encaxar que es buena, quando veo malos efeètos. El que quisiere que le crea sus sueños, ha de tomar la paga de mis mentiras. Protesto que jamas tuve en mis ebanzas mas objeto que el comun, y soi tan modesto,

to, qu
do el
blicas
de otr
su ju
daz.

Prolo
malos
tenga
contra
antes

U.
Lunas
mis ca

en sus
conoze
nosotr
otra ob
sabido

tonces
do de a
no la c
suerte

engena
naveg
mui qi
teropa
no ai o
para u

y
ias,
yo.
vo.
assi
jos,
me
me
ven-
va-
son
no
sie-
ul-
vras
mi-
que
ma-
y
ayor
ues-
ado,
que
que
qui-
raga
mis
des-
to,

to, que si mi pluma, ò mi lengua huviere dicta-
do el menor defecto del proximo, en las plazas pu-
blicas me retratara. Y qualquier individuo que
de otro me aya oido dezir el menor dictorio contra
su justicia, quiero ser tenido por blasphemo mor-
daz. En lo que Vmd. me riñe del desenfado del
Prologo, no tengo eserupulo, por que hablo de los
malos Professores de las Ciencias; y siempre que
tenga oportuna ocasion dictare contra ellos, y
contra Letrados, sin el menor remordimientos;
antes lo debiera tener de lo que callo.

Ultimamente, me dize, que yerro Eclipses, y
Lunas; mas Vmd. ya no es voto, para condenar
mis calculos; por que desde su cãrnero, que es ya
en sus ultimos entresijos de la tierra, mal puede
conozer los movimientos de este medio Cielo, que
vosotros descubrimos. Y si Vmd. lo assegura, sin
otra observacion, que su memoria, y lo que llevò
sabido desde acà; ya no sirve; por que desde en-
tonces no ha dexado de voltear el Cielo, y està to-
do de arriba abaxo. Y si Vmd. volviera à la vida,
no la conociera; por que estamos los sublimares de
suerte que no nos conoce ya la naturaleza que nos
engendrò. Y aunque Vmd. no es tan viejo que no
navegasse en las tablas Alfonsinas, estas estàn ya
mui quebrantadas; y nosotros andamos al retor-
tero para ponerlas corrientes para nuestro uso, y
no ai operacion en ellas (aunque no sea mas que
para un quarto) que no nos cueste un millon. La
su-

3.
fuya de Vmd. y el modo de hazer la Ephemeride para el Lunario, la estimo mucho; pero si no adelanta otra cosa, esta la tenemos por acá arrimada, por demasiadamente traida.

El consejo, de que escriba un tomo cada año de las treinta y dos Mathematicas, lo estimo mucho, si con el aviso me embiara vuestra mortandad diez, ò doze mil ducados, que costará la impresion (que solo dandomelos los gastará: que si yo los tuviera, primero los empleara en agujetas, que en escribir boberias.) Mas, por darle à Vmd. gusto, protesto tomar esse trabajo, aunque despues tenga que dar à Missas la Obra. Y assi, si Vmd. se halla con algun talego, ò sabe de algun difunto que lo quiera prestar (que algunos se enterraron con Vmd.) embiemelo, que se lo pagaré quando de este mundo vaya; y por razon del emprestito partirémos los interesses, y le lisongearé con la Dedicatoria.

Señor mio, Vmd. se consume como pudiere, que à mi su triste memoria, ni sus cartas, me quitarán la alegria. Ya sè que he de ser muerto mañana; pero entre tanto, dexeme vivir, y no me vuelva à enviar papelitos, ni cartas, que no gusto de correspondencias con gente del otro mundo. De esta vida mortal hoy por vuestra cuenta veinte de Mayo de mil setecientos y veinte y cinco.

De Vmd. quando Dios quisiere.

El gran Piscator de Salamanca.

Señor gran Piscator Sarrabal de Milan.

Pareceme (perdona que te lo advierta , di-
 xo mi huesped) que le respondes con **brado**
 desabrimiento , y no es razon , tratar n.º à un
 hombre à quien el mundo dió reverendas.
 Pues aunque hoi esta caido , fue sujeto , que
 puso su piedrecita en las Estrellas ; y no es jus-
 to hazer con su mortandad reverenda , lo que
 haze este siglo con los que derriba ; que del
 inmenso golfo de las adoraciones , los baxa à
 los ultimos desencaños del desprecio. Morir
 no es delito , si no lei ; y por muerto nadie pier-
 de. Y assi , si mi voto vale , hemos de corre-
 gir muchas liviandades , que sin licencia de tu
 entendimiento ha dictado su fantasia. No , ami-
 go , respondí , no se ha de quitar una letra ;
 que si uno se haze de miel , le comerán los di-
 funtos : y estos son porfiados ; y à cada hora
 los tendré encima , si no los espanto de esta
 suerte. El señor Sarrabal acuerdese que es
 muerto , y que està con ambos pies en la sepul-
 tura ; y es menester que se conozca. El fue un
 Estudiante Astrologo como yo , y hoi es menos ;
 pues aunque los dos convenimos en ser ceniza ;
 yo soy , y su polvo fue ; y lo que fue , ya no es.
 Y pues ya no es , no quiera hazerse gente , y
 meter su cucharada entre los vivos. No te ma-
 tes tu , y hagase lo que quisieres , que ya sé de
 tu capricho lo irreducible que es. Mi proposi-
 cion fue solo un buen consejo : ni lo tomas , ni

lo sabes aprovechar; pues Dios te ayude. Así me decía mi amigo, mostrandome el gesto de sabrido. Y cogiendo los preceptos Astrologicos en la mano, me preguntó. Y de estos pliegos, qué dispones? nada, le dixé: por que esso ya lo hemos estudiado por acá, y no necesito a vontonar papeles. Yo lo ignoro, y si me lo permites, lo copiaré para estudiarlo, me dixó: à que yo respondí: Arrimalos por ahora hácia esse estante, que tiempo nos queda para passarlos, y nos falta, para leer, y dar respuesta à las cartas que se figuen.

CARTA DE HIPOCRATES AL GRAN
Piscator de Salamanca.

MUI señor mio: Un mortezuelo como del codo à la mano, bulliçioso, de los que en el mundo llaman Chis garabís, que nadie sabe de donde es (aunque por lo chiquito, le tienen todos por hijo de Madrid:) Este se ha arrimado à la caverna donde nos estamos pudriendo muchos Professores Medicos, Chimicos, y Philosophos, y le socorremos con algun buesso, como lo aviamos de dar à otro. Nos assiste como Platificante de cada Professor: pues quando à Vmd. se le haga camino por estas roturas, lo verá con los

Chi-

Chy
man
dese
basta
man
tan
min
penj
no p
pami
suele
bazi
leyò
Vmd
por
que
de r
y no
bras
mue
sobr
ve:
mon
mot

Chymicos, estar se tostando, sin aver fuerzas humanas que lo saquen del fuego: con los Medicos desentrañar difuntos, y rascar calaveras (que hasta en las sepulturas conseroan los hombres las manias de vivos.) Este platicante de muertos, es tan mañoso, que se ha ingeniado, y ha hecho una mina comunicable al mundo. Y quando menos pensamos, se aparece allà, y se esconde aqui: y no passa travesura en la vida que no la sepamos puntualmente. Pues entre las curiosidades que suele recoger, nos traxo el Pronostico de Vmd.: y haziendo rancho entre los condifuntos amigos, leyò el platicante hasta el Prologo, ò consejos que Vmd. discretamente le diò à su hijo. Y aunque por acà nunca estamos para fiestas, le asseguro, que nos alegrò mucho, y ya nos dolian los huesos de risa. Yo, pues, aunque estoi ya mui chocho, y no tengo huesso que me quiera bien, y las palabras se me yelan en la boca: con todo esso, me enmuertè, y dixè à los del rancho, haziendo glossa sobre su Prologo de esta suerte.

Digno es de llorar el mundo en que boi se vive: y mal por mal mejor es nœstra tierra. Cada momento es una ruina. Yo lo dixè muchas vezes: motus in fine velocior: y, segun este mozo es-

eribe, que aunque la lengua es mala, se le conoce que es verdadera.) Ya no debe de aver trasto con trasto, ni hombre con vida, ni vida con alma. Vuessas mortandades bien se acordarán de los pliegos que hemos leído aqui en otras ocasiones, de Don Francisco de Quevedo, y lo que èl nos contò del mundo, quando atravesò por este carnero: pues segun este Astrologo viviente sin duda està mas perdido. Dichosos esos que ni creen à nadie, ni à nadie engañan: estos conocieron la vida, y los mas que estamos aqui, nos venimos sin probarla. Galeno (que yaze tambien entre nosotros) gastò los años en desollar monas, para bazer anatomias con el cuerpo humano: mansear cascós de finados, para reconocer uniones, suturas, y articulaciones, y en bautizar buessos, y nombrar coyunturas. Yo lo empleè en mis Aphorismos, oler orinas, gustar camaras, sacudir esputos, tocar humores, y palpar apostemas. El insigne Bernardo Travisano, Chymico, en tragar humo, cocer, calquinar, y preparar los entes del embuste Philosophal, y todos n'os hemos venido en ayunas, sin saber que es mundo. Creimos que con aver dicho, que el hombre es un mundo abreviado, se acababa toda la ciencia.

Die
no
hon
pri
ber
da
pas
est
pue
dici
go,
con
co.
tod
ber.
ma
mo:
ere
ma
mea
lo c
bus
con
que
acu

Diogenea, que està entinajado en este offario (que no me danará mentir) por gran cosa le dixo al hombre: Nolce teiplum: y esto lo dixo, por los primores de su fabrica, quando es mas estudio saber los defectos de su propension. La ciencia, toda consiste, en saber vivir sin que le engañen las pasiones proprias, y las ajenas. El aplicado debe estudiar primero en los libros de su razon, y despues seguir las buellas de todos: el camino del Medico, la senda del Philosopho, el vuelo del Theologo, la carretera de la plata de el Letrado, los rincones de el Chymico, y los escondites de el mecanico. El que es docto en una profesion, es necio en todo; por que cebarse en apurar lo infinito, es boberia, y ignorarlo todo, es desgracia. Yo me lastimaba quando vivia, de la sencillez de los enfermos que cuidaba: pues, à pesar de sus achaques, creian mis voces; y puedo jurar, que no conoci la mas leve idea de calentura, hasta que vi la enfermedad en el estado: (y entonses el mismo paciente lo conoce:) y para desvanecer la primera relacion, buscaba mi Philosophia escapatorias, y evasiones, con que disminuir el primer concepto. Pero, aunque me libraba de sus replicas, no me escapè de las acusaciones de el interior. Y assi desengañense

Nuestras mortandades, que el saber, es lo que haze este muchacho de el Prologo; encargarse de los elementos de todas las facultades. Estudiando despues en su razon natural, se vandeará, è instruirà en todas las profesiones, averiguando el modo con que todos mentimos, y passamos. Y Dios nos libre de un bribon de estos; que si dà tras nosotros, no nos dexará buesso sano.

Estas razones dixè yo à mis concoligas difuntos con tanta verdad como si me estuviera muriendo. Pero de Vmd. à mi, Señor Piscator, le dirè lo que verdaderamente siento, permitiendome antes, que le riña la mala eleccion que ha tenido de aplicar sus talentos. La eleccion de muchos libros, es dañofissima leccion. Los que han escrito, y llenado las Imprentas de papel, fueron hombres como Vmd. y no es razon creerse todo; pues pocos dictaron verdades puras con el deseo de nuestro provechamiento. Unos escribieron por ostentar su melancolica discrecion; otros por sacudir las vanidades del ingenio; unos por envidia de los otros, y otros por seguir las contrariedades de su condicion: y todos trabajaron los elementales Systemas de los estudios. Y assi, en la que yo professè, como en las demás, se advierten lastimosas

mente varajados los principios : con que la razon natural de el viviente se halla precisada à no saber elegir entre el vasto y anchuroso mar de opìniones. Por lo que debo aconsejar à Vm. que , se leyò los principales Systemas , no lea las porfias de sus Comentadores: estudie en sè mismo , que en el entendimiento humano està sembrada la semilla de todas las ciencias ; y para que esta se aumente, basta el primer baño elementar : pues con el infructuoso riego de otras aguas mas se sofoca, que florece.

Mi queixa con Vmd. , Señor Astrologo , es aver visto el desprecio con que trata, y carga la mano à los pobres Medicos , además de la comuna desdicha , que padece en el mundo. Los Astrologos los tienen por mysteriosos retirados ; à los furisconsultos los venera la ignorancia como Oraculos ; à los Philosophos como enveleffados : y unos de medrosos , y otros de suspendidos , se imaginava de ocultos mysterios en sus expresiones. La infeliz arte de Apolo continuamente vive entre sus enemigos : pues no ai necio , ni vieja , ni perdulario , que no se precie de entender nuestros aphorismos: y no ai ente en la naturaleza , que no se aplique para universal remedio en los atbaques. La

poca obediencia del enfermo , y la pertinaz falencia del arte , son poderosos enemigos de nuestras seguridades. Yo lo confesse por la ciencia , al principio de mis Obras en las quatro palabras de ars longa , vita brevis , occasio præceps , experimentum periculosum , judicium difficile. Y à demas de la brevedad de la vida , y del poco juicio de nuestras conjeturas , nunca conocemos las impenetrables magias ocultas de la naturaleza , sus extensiones , y movimientos , que siempre circulan al revés de lo que discurre el arte. Y en fin , nuestra mayor desdicha , es ir à curar , y dar salud al hombre enfermo , que nació achacoso , y con la inevitable pensión del morir. Y nada me confundía en los enfermos que cuidaba , tanto , como la diversidad de movimientos en una misma idea de achuque. Que un tabardillo , no se parezca al dolor de costado , que una terciana se distinga de la quartana , y un Rheumatismo de la gangrena , passe ; pero que un dolor de costado no sea como otro , ni un tabardillo , como otro tabardillo , ni un colico , como otro colico , es lo que me hizo perder el norte de los juicios. Y esta fue la causa de aver llenado yo estos offarios de cadaveres. Pues basta que me desen-

ganaron las experiencias, tenia creído, que un hombre, no se distinguia de otro hombre, regulando por su fabrica sus temperamentos; y con un simple invento quise sanar à todos: (que es lo mismo que intentar que se calce con una horma todo un Pueblo.) Y hoy, por ser mayor el estudio, es mas grande la ignorancia de los Professores, pues cada momento estamos recibiendo difuntos, enviados, mas por los Medicos, que por sus achaques.

Los enfermos es la peor especie de contrarios, que tienen nuestros juicios: pues no se oyen mas que falsedades en sus bocas; y su condicion agitada de las dolencias del mal, se haze irreducible à precepto. Si los mandaba beber à una hora, si se adelantaba los relojes. Si prevenia guardar el sudor: por no padecer las congojas del cordial, y el peso de una sabana, desabrigan los cuerpos: y siempre encontraba nuevo achaque à que acudir. Los ascos del purgante, por amargos los desprecian: al xarabe por empalagoso; con que tiene contra sí la curacion la poca verdad del enfermo, lo oculto del mal, la escondida condicion del achaque; las burlas de la naturaleza, la ninguna obediencia al Physico. Aña-

da Vmd. à estas partidas, la de ars longa, vita brevis, &c. conocerà que los mayores defectos de la Profesion, consisten mas en las temeridades ajenas, que en la idea del juicio propio (discurriendo con elementales principios.) Por lo que puedo assegurar à Vmd. que estos podrideros estàn manando en difuntos: y à los mas los han traído sus mismas intemperancias. Y assi, se vienen ellos, dexando desacreditado el Pbyfico. Otros nos envian ellos, y son bastantes. A otros los llama Dios, y estos son menos; y à otros los arroja la vida, cansada ya de la larga carcel de la tierra: y estos son muy contados; y el mayor numero nos lo envia el excesso, y la Medicina: pues verdaderamente debo confessar, que nuestro estudio està fundado solo en los antojos de capricho, y en el movimiento del humor. La arte es larga, como tengo dicho à Vmd. Y aun à mi, siendo viejo (como lo dexè dicho antes de morir) me faltò el tiempo para experimentar; y si yo volviera à agarrar la vida, solo la gastara en la practica util de la cabecera, y borrarà impertinentes Philosophias. Pues sin tanto arguir, se puede conservar menos enferma nuestra vida. Yo aborreci lo Empirico, pero hoy conozco que es fortuna del enfermo, y casualidad feliz del Medico, que guiado solo del dolor, sin formalizar sobre la materia pecante, aplique experimentado remedio, que para el fin de la sanidad, basta saber su provecho, sin controvertir el

modo de causarlos, ni en que parte; pues la experiencia la registra el tacto de los ojos, y la enfermedad es un discurso, que puesto en historia, mueve mayores dudas; á cuyo fin, remito á Vmd. essa pharmacopea, para los costarios males que nos afligen, y tengo tanta seguridad en ella, que si volviera á curar, no usara más botica que esos simples, en cambio de la noticia que espero de Vmd. en que me cuente el estado, y passos con que caminará hoy mis successores.

Vmd. procure, ya que es Escritor (de que me lastimo bastante) dos cosas. La primera, hablar la verdad, y con sencillez christiana en su doctrina. Y la segunda, que el encargo para su bien, que modere el estilo, y no quiera por gracioso, echar á perder lo solido de sus pensamientos. Por que si le buelen el humor, reirán el chiste, y desprecian el aviso; pues los mas hombres son poco advertidos. Y como tienen paladar para todo, comen el gracejo, y se quedan en ayunas del fin que se pone. Y la vanidad de Vmd. es de mirar á aprovecharlos, y no á entretenerlos. Y si dicta como basta aqui, mas se bara risible que apreciable: y es pecaminoso empleo dictar juguetes para el siglo, quando puede adelantar verdades á la posteridad. Dios le de á Vmd. la vida que yo tengo, y le

tenga lo que fuese servido, aunque yo me prive del gusto de conocerle por algunos instantes. De la obscuridad de mi eterna noche.

De Vmd. servicial amigo

Hipoerates.

Señor Piscator de Salamanca.

Este fue el varon insigne de la Esphera; y hombres de este tamaño, merecian ser immortales entre las gentes. Con que verdad escribiste! Con que sencillez confiesa las flacas fuerzas de su estudio! Con que humildad sabe! Con que cariño enseña! Me admira que un Gentil sea maestro de tanto don. Esto es hablar con madurez del seso, y no garlar con bachillerias de el pico, como tu has hecho en esta respuesta que acabo de escribir al Sarrabal. Amigo mio, este es estilo, esto es hablar con la cabeza, y no con la boca de el estomago, como yo he notado en tus escritos. Assi me dezia mi camarada, admirado del talento, y bellissima expresion de el sabio Hipocrates en su nota. A que yo le respondi: Ninguno, como tu, debiera disculpar en mi estas faltas del estilo, y errores de la composicion; pues la velocidad de mi fantasia, lo travieso de mi inclinacion, la corta

estanc
Unive
traian
años.
Trilli
desde
de me
fortu
nueve
que e
al alr
immo
Musa
tiemp
prime
desve
D. Ju
alicio
ven e
la do
verri
Vale
gion
fitio
que
te re
fundi
nos e
da la
et-

estancia en mi Patria, y el odio continuado a la
 Universidad, quando la empezaba à tener, me
 traían al retortero la razon. Pues à los catorze
 años, me pusieron mis Padres en el Colegio
 Trilingue, donde aprendi à jugar, y à perder
 desde la racion hasta el tiempo, que es la joya
 de mas infinita entidad. De alli me arrojó mi
 fortuna à los peligros de joven, yá de diez y
 nueve años, sin discutir en otros cuidados,
 que el de darfe los à mis Padres; llené de vicios
 al alma, siendo el principal despertador de mi
 immodesta aplicacion, el vano estudio de las
 Musas. Yo perdi, amigo, (y como me pesa!) el
 tiempo, la crianza, y lo que adquiri de los
 principios de Antonio de Nebrixa, à costa del
 desvelo de el siempre laudable Maestro mio
 D. Juan de Dios. Ya de veinte y dos años me
 alicionó las Summulas de Bayona, un santo jo-
 ven que en Salamanca professaba à este tiempo
 la docta Medicina, llamado D. Joseph Eche-
 yerria, que hoi mudado este nombre en Frai
 Valeriano de Estella, vive exemplo de Reli-
 gion, en la sagrada de Capuchinos de el Real
 sitio de el Pardo. (Perdona la digression, aun-
 que yo sé que es de el caso.) Considera con es-
 te relaxamiento de vida, como podré yo tener
 fundamental conocimiento de la facultad me-
 nos extensa, quando qualquiera pide continua-
 da la atencion, y libertad de otros empleos.

Gus:

Gusté con algun cuidado las travesuras de la Philosophia; y guiado de su noticia, lei los Autores Medicos. Y apenas vi del divino Hipocrates en la primera linea de sus Obras aquellas palabras de *ars longa, vita brevis, &c.* que debieran estár esculpidas en oro en todos los estudios, me suspendieron de fuerte, que con razon creí los elogios de divino, con que le aclaman los varones mas doctos de el orbe. En S. Agustin en el libro 5. de Civit. Dei lei (y guarde en la memoria) este elogio à Hipocrates *Mediourum nobilissimus creavit Deus Hippocratem tamquam virum in arte medica minimè errantem.* Por las calles y plazas publicas le vozeaban los Gentiles divino; rogando à Jupiter por su vida, y figuiendolo como à remedíador: *Hic sanitatis Pater, hic servator, hic dolorum curator, hic divinae scientiae particeps, ò Jupiter servato, adjuvato, medicato.* Santo Tomás de Villanueva, y otros Santos, y Varones ilustrados en la ciencia de nuestra sagrada religion que hazen mas fe, lo llaman divino, y se admiran como tuvo tiempo de saber tanto, y con razon decian que tenia quasi divino influxo en su talento; y mirallo ajado, y vendido de los Medicos de este siglo.

He reparado (dixo mi camarada) que despues que dexaste aquellas travesuras, que son enemigas mortales de la quietud de las ciencias,

atunq
tro el
cion p
con el
yo en
las ve
la Me
las cie
nacion
Y dor
en los
pues e
de los
que oí
dico,
ques c
presti
la ver
provi
Medic
y cuic
Apho
rum n
por ic
Sol, e
su imp
si las e
tinta
las de

aunque tu principal profesion , à que te arrastró el Mercurio , fue la Mathematica , la leccion principal ha sido en los libros Medicos ; y con especial cuidado en Hipocrates , quando yo entendia que no podian tener hermandad las verdades de la mathesis , con las quimeras de la Medicina. Es cierto , respondi yo , que entre las ciencias todas ai una afinidad , y concatenacion , en que precisamente están eslabonadas. Y donde mas reconocemos este parentesco es en los juicios de la Astrologia y de la Medicina: pues el buen Astrologo , conocida la alteracion de los elementos , debe prevenir los achaques que originan sus destemplanzas , y el buen medico , está precisado à inferir las ideas de achaques que la diversa mutacion de los tiempos imprime en los vivientes: Y los preceptos para la verdadera ciencia de las enfermedades que provienen de las estaciones de el año , ningun Medico , ni Astrologo los trató , con la verdad , y cuidado , que Hipocrates en el libro de sus Aphorismos 3. que empieza *Repentina temporum mutationes* , &c. y prosigue discurriendo por los quartos de el año , y estaciones de el sol , en los Signos , los varios movimientos de su impresion en estos cuerpos sublunares. Y así las enfermedades en la Primavera son de distinta malicia que las del Estio; y las de este que las de el Otoño : luego los Medicos debieran

fa-

saber , y entender los preceptos Astrologicos
 quando su Maestro Hipocrates en el referido
 libro 3. les manda , y encarga la inevitable ob-
 servacion de las estaciones de el año ; pues esta
 fin la doctrina de la Astronomia no se podria
 alcanzar? Es tan preciso , respondi yo , que no
 ai Autor Medico , que en sus Prologos , no le
 advierta esta necesidad , condenandolos à pe-
 cado mortal , si ignorando los avisos de estu-
 diencia , se entran en la practica de la curacion
 pues siempre van aventuradas las medicinas de
 quien ignora el tiempo de aplicarlas ; y toda
 victoria de el Physico consiste en lograr el tiem-
 po de la aplicacion. Pero, dexando esta doctri-
 na, permiteme que mientras vuelves à recrearte
 en la carta de Hipocrates, que tanto gusto te ha
 dado , lea yo sus avisos , que segun discurro se-
 rán practicos, y dictados , con la brevedad que
 acostumbra. Volvió mi amigo à tomar la carta
 de Hipocrates, y à explicar en ella mil demon-
 straciones de gozo, y acabando èl de su tarea,
 yo de leer los concisos preceptos practicos de
 Hipocrates , le dixè , que los colocasse junta-
 los preceptos Astrologicos de el Sarrabal : que
 despues de desocupado de este correo , los le-
 riamos con mas atencion , de la que ahora
 permitia la precisa tarea de responder: y obedie-
 ciendo mi amigo , y cortando la pluma respon-
 di como se sigue al divino Hipocrates.

RES

S

aver

los de

es qu

la no

mina

fue p

diabl

recoj

pinta

la ca

creo

vues

desca

L

entre

amig

con l

nen

cocer

pade

peza

el du

RE

RESPUESTA DEL GRAN PISCATOR
de Salamanca al Phisico-Medico
Hipocrates.

Solo à la discrecion de vuestra defuntèz, mi
señor muerto, debe mi torpeza el gasto de
aver salido de la confusion de una duda, en que
los demás muertos me dexaron (que no solo Vmd.
es quien me escribe :) y debo à la luz de Vmd.
la noticia de averme alumbrado, para que sepa la
mina, por donde se colò el tizon Licenciado, que
fue posta de estas cartas : pues por donde entra un
diablo, bien cabe otro ; y le doi las gracias de que
recojan à esse muertecillo (que no dudo, segun la
pinta, que serà hijo de la Corte) y que le hagan
la caridad de enseñarlo, y mantenerlo (aunque
creo que no serà hombre jamas ;) pero al lado de
vuestras mortandades podrá elegir una muerte
descansada.

Vuestra defuntèz me honra en vida con todos
entre sus condifuntos : pero hablando con amistad,
amigo mio, yo soi solamente un curioso, que passò
con la enfermedad de quatro noticias, que me tie-
nen estragado el talento : por que unas estàn sin
cocer el fundamento impuro ; y de estas crudezas
padece el sesso continuas opilaciones. Quando em-
pezaba à alimentarme en mis estudios, me quitò
el dulce regalo de la sazón, la infeliz fortuna (que
siempre

siempre me ha traído al retortero) poniendome el pisto en manos ajenas. Una desgracia en los pobres sudores de mis padres cortò las ideas con que intetaban criarnos, como à hijos de honrados. Despues mis vicios, mi pobreza, mi genio, los malos amigos, y los buenos enemigos, me pusieron en el infeliz estado de tonto. Apresòme la hambre, y bize de ella virtud; y con el ansia de comer, me apliqué à la primera vacante, como al pobre, à quien le casa la justicia con muger sin dote, y sin tener oficio: que luego pretende comisiones, se aplica à los estancos, se pone à peon, Alguacil, Agente, &c. que el pobre que tiene familia, busca el pan en la primer plaza que le sale: que la misericordia de Dios, y providencia de los hombres, tiene en el mundo estos Colegios para los arrepentidos de holgazanes, q̄ la necesidad haze habil para todo, al que antes no lo fue para nada, y se halla oficial en qualquier arte. Assi yo unas veces pretendia en la Medicina, otras en las Leyes: echava memoriales al Cielo, y por subondad, me hallè la conveniencia de Astrologo: que, aunque no vale mucho, al fin, amigo, iba cogiendo creditos, y con mis manos libres, avia de subir hasta quinientos ducatos. Pero ya me la ha quitado mi asediada; cumpliendo, como sabe todo el mundo, con mi obligacion. Y ya no sè que hazerme, que estor tan abarrido, que si por alla buviesse algun empleo en que passar la vida, le asseguro à vuestra mortan-

dad
alg.
con
reco
Cap.
sali.
el en
cos.
aun
tes
debe
digo
no la
que
dicos
vad.
es di
enfer
son
Med
les d.
de jo
no lo
arbit
estad
el n.
tros
años
dad

dad, que marchàra. No niego que eche à la calle algunas ideas, mal vestidas; pero como trabajaba con precision, las miraba con asco, sin valerles la recomendacion de proprias; que si yo tuviera otra Capellania, sujetàra la pluma à la razon, y no saliera de mi fantasia, idea, que no la castigasse el entendimiento, antes que la voceria de los criticos. Pero yo amigo solo voi à llenar papel, y assi, aunque mi Prologo contenga algunas menos acentos voces, contra los Professores de Apolo, Vmd. debe dissimularlas, por la ingenuidad con que le digo que no son mas que vozes.

La escasa luz que de sus obras de Vmd. iluminò la corta esfera de mi capacidad, fue el estímulo que me moviò à clamar contra los Professores Medicos. Por que en la practica, que voi veo observada (la casualidad me llevò à algunas juntas) es distinta de lo que Vmd. dexo dicho. Ya debemos enfermar de otra suerte, por que las curaciones son distintas. Hasta los trages han mudado los Medicos; pues en otro tiempo vestian ropas, que les determinaron las escuelas, y ahora se arman de soldados, con cabelleras, tacones, y espadas; y no los tiene el Rei mejores. Pues si entre tantos arbitrios, huviera dispuesto la politica razon al estado, enviarlos à los enemigos, alli abatirian el numero de las gentes, y acà nos quedarian nuestros vivos. Los hombres que nacieron de treinta años à esta parte, son de otra figura. Ya las ar-

tomias no se bazen como en el siglo de Galemo. Ya no es el hombre, ni su figura. Los males no son los que solian, todo està mudado; por que los humores se han revenido en acido alkali, solido, y liquido. Y en las fiebres se ha descubierta otra cosita, que se llama crispatura. Vuestra mortandad, cuidaria de dos, ò tres enfermos al dia: pero acà los despachan con mas brevedad. Tienen tantos à que acudir, que por no bastarles sus dos pies à cada Medico, los aprendices empiezan por quatro, y los mas introducidos llevan ocho, y van rodando à carrera tendida por su doblon (que esto cuesta regularmente en la Corte) à tentar un pulso, y dar una pesadumbre mas al paciente. En las juntas toda via se usa historiar la dolencia, las causas, signos, pronosticos, y curacion. En la historia todas callan, como toca al Medico de la cabecera. Las causas se ignoran: los signos se disputan, los pronosticos se atropellan, y la curacion se pierde, y quando mejor logramos, es aver visto en question nuestra vida. Las que llaman señales, son chismes, y cuentecillos de la naturaleza, y testimonios que levantan à nuestros organos. La aplicacion del remedio vâ destinada, quando son tan disputables los motivos, para una vida sola que malogramos (valgame Dios!) cercada de tantas muertes! En la voceria medica, ya no se escuchan facultades, humores, meatos, si no el solido, el acido, el sulphur, y otros terminos que

que.
 quie
 que
 otro:
 el q
 ne V
 que e
 la:
 Hip
 en q
 que v
 nosot
 entra
 a/pir
 esta c
 mal:
 cero,
 Vm.
 ficari
 v
 obser
 tercia
 perag
 estaci
 por qu
 agent
 este m
 en los
 quana

que à Vmd. se le quedaron en el tintero. Yo no quiero acusarlos; pero Vmd. no los defienda tanto, que ellos por su Arceo, y su Tomás Vvilis, y otros, han vendido a Vmd.: de suerte, que si no es el que le conozca, nadie le comprara. Y alla tiene Vmd. otro Licenciado, que se llamó Synapio, que escribió contra Vmd. un tomo, que se intitula: De veritate, & falsitate aphorismorum Hippocratis. Solo en una cosa siguen à Vmd. y es, en que no los mandas confessar para morir. Los que Vmd. curaba, no lo acian menester, pero à nosotros que vamos por otro camino, nos negaa entrar con felicidad al perdurable termino à que aspiramos. De irremediables motivos nace en ellos esta ocultacion. El primero, es la ignorancia del mal: el segundo, la vanidad de libertarlos: el tercero, la mal usada adulacion: y otros muchos que Vmd. podra discurrir sin cansarme yo, ni mortificarle.

Vmd. les mandò en sus aphorismos la precisa observacion de los dias criticos, yudicativos, intercedentes en las enfermedades agudas, y exacte peragudas, y que tuviesse gran cuidado con las estaciones de el Sol, y movimientos de la Luna, por que estos conocidos Planetas son los primeros agentes, que disponen mas inmediatos al aire: y este mezclado con los influxos se haze la impresion en los sublunares. Pues, señor muerto, ahora, quando se sospecha peligro en los influxos de la

Luna, se cierra la ventana, por que no entren, que dicen, que el pino, y el lodo defienden las impresiones. Las quartas del año, todas son unas: el calor del Estio, se haze verano, quando se les antoja; ya no passan dias criticos, por que usamos enfermar en mejor ocasion que los enfermos que Vmd. tuvo. Ya padecemos unos males mas acomodados. Los enfermos de Pedro Miguel de Heredia, ya murieron; los de Galeno, ya están hechos tierra, y los de Avicena, son polvo. Y en fin, ya de Vmds. no se haze el menor aprecio. Y aun dicen estos Medicos de por acá, que si el señor Hipocrates viniera al mundo, avia menester de nuevo estudiar la Medicina.

Esta su profesion de Vmd. como le tengo dicho, ya ninguno la professa como empleo, sino como negocio: es facultad que siempre tuvo sus intereses en vuestras glotonerías, y como en caxas seguras aplican su caudal, y se bailan à pocos dias curanderos de fama. A la juventud la crian en las Universidades en las porfias: Si Dios puede hazer entes de razon? Si la Logica es simple qualidad? Considere Vmd. que tiene que ver el pulso con el, &c. En las anatomias no tienen exercicio, por que sienten de muerte los recién difuntos, que se les corte el pellejo, y lo han hecho caso de honra: con que ya no se puede pillar un muerto por el ojo de la cara. Y estos tratados en nuestra España dicen que no son menester: por que has

averi
un añ
ginés
un mi
cen; c
morita
las ed
fidada
de pa
te tue
fin, p
que
teoric.
dades
cia de
noran
nos en
obliga
nemor
tierra
E
yo que
juicio.
me ac
go Hi
sas; y
este el
que p.
y Par.

averiguado, que las circulaciones de la sangre de un año, no sirven para otro. Los huesos cartilagineos, tendones, musculos, y fibras, tienen por un mes una figura, y cada dia menguan, y crecen; con que no quieren cansarse en fatigar la memoria, en estudio que muda systemas, conforme las edades. Los años que professan en las Universidades, les dictan sus Maestros quatro materias de pulsos, orinas, syntomas, y algo de sanitate tuenda, con un recetario, ò pharmacopea al fin, para guiar el ojo al Boticario (assi como el que Vmd. me envia) y sin otro estudio que estas teoricas impertinentes, passan à l. is Cortes, Ciudades, y Villas, à amontonar m xertos con licencia de los Reyes, y consentimient o de nuestras ignorancias: pues fiada la sencillez de la noticia, nos entregamos al destino de sus temerarias ideas, obligando la razon de estado à cumplir con las ceremonias de la cortesia, à quien biza cubrir de tierra à los que nos engendrarón.

El ultimo consejo que se Vmd. me dà, bien se yo que es muy prudente, serio, y como de su gran juicio. Pero, si supiera como està el mundo, no me aconsejara con tanta modestia. Se pierde (amigo Hipocrates) la l. ocion que no contiene estas ri- sas; y à todos nos tiene cuxenta. A mi, por que en este estilo no son tan reparables los defectos, por que permite vuz es menos limadas la composicions y para las ger. tes del mundo en que estamos, es pre-

ciso escribirles assi; que de otra suerte, no lo miran. Con que para todos nos esta bien; pues yo escribo sin fatiga, y ellos leen sin asco. No se me ofrece otra cosa que responder á Vuestra mortandad: y de nuevo le doi las gracias, por el inventario de recetas: que, pues ya me han robado el oficio de Pronostico, tomarè el de curandero: que bien se yo que lo lucirè, como lo estudie, como el es, á pesar de muchos delirantes. Dios guarde la immortalidad de Vmd. De mi Poffada: Madrid, y Mayo 2. de 1725.

De Vmd. su intimo apasionado

El Piscator de Salamanca.

Señor Hipocrates nro.

Valgame Dios! a'ixò mi amigo, que baxio han dado las Ciencias! De un año para otra se inventa una nueva mania. Yo soy lego, mas mi discurso no dexa de inquietarle, quando oigo dezir, que los Med.icos en las Universidades, gástan el tiempo en defender, si los elementos existan formaliter, ò virtuziter, en nuestros mixtos. Poquissimo cuidado tiene nuestra Provincia en la limpieza de esta Profesion. Vienen infinitos perduleros, y vagabundos: y sin otro examen, que su dicho, y

nue
ria)
pha
che
zes
Me
hien
una
al C
ta,
que
tod
Yo
cia
se
mi
ofi
er
ar
pe
lo
de
S
ci
P
P
a
e
y

nuestra sinceridad (ò por mejor dezir majaderia) ellos curan, y nosotros nos damos à sus pharmacopeas; y en quatro dias, ruedan coche con los demas. O amigo mio! quantas vezes (le dixé yo) me pesa no averme metido à Medico en la Corte, que curando con lunas, y hierbas como los Moros; y con mandar abrir una ventana, al tiempo de una sangria, mirar al Cielo, y dezir al Barbero à empujones, *pi-ta, taza, y destaza*, me consultarían Oraculo: que gracias à Dios vivimos en un lugar donde todo se cree, y especialmente à embusteros! Yo conocí un hermitaño en tierra de Plasencia, q̄ despues que no lo pudo sufrir el campo, se arrojò à los Lugares de Castilla. Y como à mi me enseñò la hambre, en poco tiempo, el oficio de Astrologo, èl se può à Medico, y empezó à matar sin licencia. Y de un lugar le arrojaban, y de otro se huía; y vino rodando por mil desdichas à la Corte: donde nos vimos los dos, y le conocí pobre, toto, y trashijado; y oí dezir al mismo tiempo, que avia llegado à la Corte un hombre milagroso, que curaba *instar incantamenti* hasta las terceras especies de todas enfermedades. Yo, como siempre fui perdido por los hombres aplicados, lo andaba por este; y me lo apareció mi deseo en la casa de un amigo. Y quando pensò mi ventura, hallar à Galeno, me encontré con

este , que te he contado , con cabellera; llegues en la casaca , espada , y baston , y a la puerta de la calle su silla , quando le convenia mejor una albarda. Desengañose el Lugar, y huyó de él. Peto tan insolente vergante que , constandome à mi , que sabia leer mal el romance , y sin la menor practica , ni en una Barberia) hablaba de unos sujetos tan insignes como el Doctor Diaz , el D. Suñol , y de todos los Medicos que se mantienen hoy en la Corte , como hablo de mi D. Geronymo Ruiz de Beacerta ; por estar tan conocido por estos diablos de Pronosticos ; y fuera menos mirado , con quatro embustes de mi Astrologia. Y con un recetario , como el que gastaba el roto (que tambien lo tengo) avia de cobrar creditos , y a los dos meses fuera hombre de coche. Valgate Dios por siglo ! dixo mi camarada , y esto se contempla , se consiente , y no se examina en un Lugar como este ? Donde tienen el fello , y la razon estos Cortesanos ? Es posible , que crean mas à un perdulario , que viene desechado ; por que el que tiene creditos (aunque sea en una Aldea infeliz) nunca se viene : que à este le llamen , y crean que puede saber mas que otro que consultò los libros ? Leyò la profesion , y fatigò los talentos en practicas , y theoricas ? Pues esto , le dixe yo à mi amigo , es muy regular cada dia : pues

tod
lla
Dio
trab
ve,
cior
que
sus
dem
fero
blo
cida
han
mo
si n
Mec
la n
y co
dad
en t
dos
y

*

todo

todo es entrar , y salir hombres de esta faráma-
 lla en todas Profesiones. Descansemos por
 Dios un rato , que à mi me sofoca mas que el
 trabajo de escribir , saber à la moda que se vi-
 ve , y como està sujeta nuestra vida à sus inven-
 ciones , y sus engaños. Mas dime : es posible,
 que no tienen su cierto principio en que fundar
 sus conjeturas ? Nada , dixè yo ; si tuvieran
 demonstracion cierta , con que curar una en-
 fermedad la mas leve , no les cupieran los do-
 blones en casa. Es una desdicha , y una infeli-
 cidad lo corto de la ciencia , y lo largo que
 han tratado al arte. Y así yo , quando enfer-
 mo , no mando llamar al Medico de mas fama ,
 si no al primero que passa por la calle ; que los
 Medicos , todos son buenos , y la Medicina es
 la mala. Dio mi amigo , algunos esperezos ,
 y cogió la carta que se seguia , y dixo : lo ver-
 dadero es , entregarnos en las manos de Dios
 en todo , y por todo , por que los hombres to-
 dos somos unos salvages , vanos , presumidos ,
 y engañados de nuestro amor , y desde
 hoy prometo no creer à nadie. Leyó

la carta de Papiniaao
 que dezia.

(o)



CARTA DEL GRAN PAPINIANO JURISCONSULTO al gran Piscator de Salamanca.

A Ntes que yo vixiese à este entierro, donde para siempre estoi eternizado, se ajustò con un tabardillo, para que le traxesse à este mando, un cierto pobrete, à quien yo avia librado en la vida, de la muerte, por algunas travessuras, que merecian la horca; y al fin se compuso, y le dimos arbitrio, para escaparse de el Verdugo. A este le previne, que me varriese la tierra, y mullesse los buessos, que siempre fui muy acomodado. Pero ya estoi tan becho à la dureza de estos jaspes, que no siento la mas leve desazon. Sirveme este mozo como ademan. Por que, como Vmd. sabe muy bien, señor Astrologo, no puede un Doctor de Leyes, passar sin un ministril, que atienda los vivos, y los muertos. Por que nosotros (aunque no sepamos nada) debemos estar en todo. Saliò una noche, con otros arrimados, de ronda el tal jaque à visitar los calavernarios, y encontrò muchos buessos contra el natural, empinados, escribiendo cartas à Vmd. Y por quitarles lo escrito, se alborotaron los buessos

con
ren
voz
larg
Pap
hue
gan
cont
aqu
que
med
se a
que
no,
un
far
los p
los t
tan
y el
todo
bech
darr
etro.

con otros, y buvo de aver un dia de juicio. Serenò la buessal tormentada lo desentonado de unas voces, que salian de la boca de un difunto capa larga, y golilla, preguntando por la mente de Papiniano. El ministro dexò encendidos los buessos, y à medio concluir la pendencia: y cargando con el recien difunto, le dixo (segun me contò:) La mente de Papiniano esta mas bonda, aqui solo le enseñarèmos à Vmd. algun polvo, que quedò de su fabrica. Assi llegò ante mi tierra medio muerto, pues con la prisa de hablarme no se acabò de finir en la vida. Y dando unos gritos que los ponía en el infierno, exclamò: Papiniano, Papiniano, venganza, venganza, contra un Astrologuillo que ha injuriado lo famoso de la Jurisprudencia. Yo entonces le dixè: Trataste tu los preceptos, y Canones que te dexè, sin glossarlos ta capricho? Quedòse elado, y frio del todo, y tan otro que no lo conoceria la tierra que lo parió: y el pobrete sin poderme responder, muerto del todo, sin poderse mover, se nos ha quedado aqui becho un pegòte.

Todas las queexas, que contra Vmd. podia darme este Letrado, las tenía anticipadas, por otros que van, y vienen, passan, y se quedan en

estas vauedas: pues no ai instante, que no ten-
 gamos noticias del mundo (que Vmds. los vivos,
 quiza deseàran en tanta distancia de leguas, te-
 ner tan puntuales los correos.) Mas no ha dexa-
 do mi justicia, de condenar vuestra viveza de
 ignorante. Pues aunque sea possible, que algunos
 Letrados bagan infinitos tuertos de sus dere-
 chos, estos los hazen sin lei: que las leyes funda-
 das en la naturaleza, solo mandan lo justo; y su
 objeto, es siempre lo santa, y razonable. Los Le-
 trados que defienden la malicia, y acusan la bon-
 dad à fuerza de bachillerias, glossas, y distincio-
 nes contra viento, y marea, se labran la sinra-
 zon, no se ajustan à la lei, que esta la dicta la
 buena intencion, y aquella el infeliz destino de la
 tirania, y la passion. Las defensas, y acusacio-
 nes han hecho officio voluntario, sin mas tassa que
 su interes: que los malos Professores suben la lei
 à medida de su ambicion. Un memorial, una de-
 fensa; un papel en derecho, à unos les vale qua-
 tro reales, y à otros quatro doblones; y si este se
 ha de ajustar à la lei, lo mismo debe darse por
 el trabajo material, à el uno, que al otro; pues
 una, y otro, debe ir conforme à la lei. Y entre
 lo santo de las leyes, la concision de voces, el

mejor explicacion de su inteligencia; que assi estan sus Panæctas, Codigos, y Digestos; que la aguda parola del estilo, la autoridad de citas, los discursos, y cavilaciones del informante, es mal permitida travessura: por que la lei debe ir desnuda al Tribunal de toda voz, que pueda manchar su inteligible pureza. La lei es para todos, y se debe estudiar de modo que la entiendan todos. Y lo contrario, señor mio, sera culpable malicia del Professor, y no defecto de nuestras escritas tablas. Y si la lei esta fundada, es justa, ò no es justa; à Vmd. no le toca mas que observarla, y temerla: que nuestros paragraphos son excomuniones, que justas, ò injustas, han de ser temidas.

Si no huviera leyes, no tuviera Vmd. vida, pues ya se la huviera despachado algun affesino: ni le dexara la codicia capa en el bombro. Las leyes enseñan à vivir honestamente al descompuesto, prestan miedo al facineroso, respeto al desalmado, libran del daño del mal obrar, y distribuyen à cada uno lo que es suyo: lo que en dos versos cantò Lyrico latino.

Oderunt peccare mali, formidine penæ.

Oderunt peccare boni, virtutis amore.

Por

Por ellas reinan los Reyes , por ellas se conserva en orden el mundo , y sin ellas todo fuera confu- sion. Es la justicia un dibuxo , que en el lexos de esta esfera , se advierte retratada la universal residencia de las almas , al malo dà su castigo , al bueno premio : à todos manda honestè vivere, alterum non lædere, suum cuique tribuere: Siempre fueron escogidos , y llamados al honor de Jurisconsultos , los hombres de mas esclarecida virtud : los Reyes de la tierra siempre los honra- ron. (Yo no sè como està ahora el mando , pero en mi tiempo esto passaba.) Y siendo por fin, cierto, que las leyes es una noticia de las cosas divinas, y humanas , sabiduria de lo justo , è injusto , y que la lei que se pone de un avio à un criado, guardando lo natural , y divino , debe ser obede- cida por que es lei : fallo à los autos de sus proces- sos, que deben ser condenaâos, por satyricos, mal- dicientes : y meritorios de pena extraordina- ria.

Y dado caso , y no concesso , que los Professo- res fuesen tan malos , que atizassen el fuego de las chimeras , detuviesen el plito hasta determi- nada ocasion , diessen arbitrio al delinquent, por donde escaparlo de la pena , diziendole:

Hom.

He
òg
la,
sal
del
sa,
crit
dio
par
fess
pua
per
ro
ent
fem
sien
su
par
com
rid
luci
que
fon
que
dar

Hombre prueba que te has emborrachado, ò que padeciste delirio, que con una vez sola, que lo pruebes, que no faltarán testigos, salvarèmos que lo estuviste al tiempo del delito: y usen de toda trampa legal, ò mentirosa, à Vmd. señor bachiller, no le pertenece escribir contra ellos, aunque me dizen que fue medio discipulo de mis obras. Què sujeto es Vmd. para advertir errores de Letrados? Si fuera Professor de modo, creyera que como ladron de casa, pudo descubrir algunos hurtos de los manejantes; pero no siendolo, es desvergüenza, y poco reparo de su ignorancia, dar voto en lo que nunca entendió. Si por christoso se ha arrojado à ser blasfemo, desengañese, que fallo que sus papeles siendo todos un yerro, no valen un clavo, que su estilo es bueno para entremeses, y su prossa para entre niños de la doctrina: por que escribe con poquissimo donaire, sin erudicion, ni autoridad; y la sentencia apoyada, añade trabajoso lacimiento à la Obra. Vmd. haga sus Almanagues, que para esso le criò Dios, y desese de bufonadas, y juguetes: y el que se quisiere reir, que lo baga de si mismo; pero Vmd. haze mal en dar motivo à que lo bagan de sus papeles.

Qui.

Quisiera ver el mundo por un mes siquiera,
 aunque me costàra volver à vivir; por que no
 creo tantas cosas como me dizen del infinito nu-
 mero de Letrados, que manan en las Republicas,
 y la facilidad con que suben à los ministerios, los
 excesivos dones, que reciben, ò se toman, por
 que à mi no me valiò un quarto, ni la Abogacia,
 ni las Leyes. Al que me las pedia, se las comuni-
 caba, y con sana intencion satisfacìa sus dudas.
 Mi deseo, siempre fue bueno: y si las apreben-
 siones de los preciadas de doctos, no han trabacado
 mis papeles, y se gobiernan por sus tablas, yo sè
 que estarà passadero el mundo. Y entre tanto que
 lo sè de mejor original, le suplico à Vmd. que no
 me diga nada, si me responde, por que no le cree-
 rè palabra, que ya tengo hecho mal juicio de sus
 papeles, y no me entrerà nada de lo que Vmd.
 me diga, de los dientes à dentro.

Por algunos de mi entierro, y por lo que me
 dixo mi ministril, me parece que le han dado à
 Vmd. satisfacion los demas muertos, enviandole
 de nuevo los principios elementales de sus Cien-
 cias. Yo no quiero darle satisfacion, que esso fue-
 ra darle margaritas à puercos: y assi passese sin
 esta doctrina. Ellos son unos muertos tontos, que
 como

como si Vmd. fuera algun Oraculo le dan satisfacciones. Si se aconsejarian con mi mortandad, despreciarian como yo lo bago, sus escritos; que el desprecio solo, es la mayor pena, y el fruto mayor, que se puede esperar: por que enviarle recaditos, es darle assunto para que nos maje los buessos, y para que nunca salgamos de sus bachillerias.

Vmd. se quede en su mando, y si pudiere excusar passarse por estos offarios, haganos el gusto de no vernos, ni oirnos; que no queremos huespedes tan charlatanes, que aqui todos estamos condenados à perpetuo silencio, y al mismo tiempo, que se cierra el ojo, se cose la boca. Guarde su vida, y su alma: cuidado no me venga à acompañar à mi mente, por que le peffará mil vezes. De el podridero. A quantos? Vmd. lo sabrà, que estoi olvidado del dia en que lleguè à esta.

De Vmd. su ajado maestro,

El Jurisconsulto Papiniano.

Señor Piscator de Salamanca.

Fuego! y de que mal humor estaba el señor Catarriberas, quando dictò la carta. Los Letrados aun despues de muertos conservan con el polvo su vanidad, engañados, en que lo grave de su profesion consiste en las exterioridades del ceño, y en las mudas voces del semblante. Amigo, dixè yo, no ai duda que los Jurisconsultos infunden en nuestros animos una notable veracion, y los mira el respeto como à quien nos manda, y puede quitar con una glossa sobre la lei, la vida, y la fama. Este es assunto delicado, y no quiero hablar palabra, aunque estamos solos, que soi infeliz, y soñaràn un comento à mi explicacion, en que trabucado el sentido, me cueste caro el uso de las voces, aunque vivo seguro de pleitos. Pues qualquier contrario mio, puede tener por suya mi capa, solo con nombrarme pleito; que he consultado mejor libranza, en los dissimulos, que en las defensas. Y tu eres esteligo, que violentado à una justa defenfa de mis sudores, puse à los pies de la nunca bien llorada Magestad de Luis Primero (que goza de Dios) un memorial, eserito por mi, que por andar impreso, y averlo leido tu, no te canto en referirte su contenido: pues solo suplicaba en el, que en atencion à mis trabajos, me dexassen comer de mis tareas: que la contraria pretension, pudo honestarse con una

fan
cia
llo
ani
dic
Y c
fer
to
det
y y
pal
RE

N
Sub
bus
No
del
sus
pot
esto
ind.
que
las
gua
lau:

santa capa , en que se rebozaba la agena codicia. Y consiguiendo por entonces , hoy me hallo precisado à la misma defensa , pero con el animo mas floxo : pues contemplo en mi condicion un inseparable desmayo en las porñas. Y dexando para mejor tiempo mi justicia, pensemos solo en responder à la carta del indigesto Papiniano. Aplaudiò mi amigo , esta determinacion , tomando con gusto la pluma; y yo aunque algo fatigado dictè las siguientes palabras.

RESPUESTA DEL PISCATOR DE SALAMANCA al gran Jurisconsulto Papiniano.

MUI señor muerto , recibo la suya ; y siento mucho , que , no teniendo ya cabeza , se le suban las leyes à lo mas alto. La jurisdiccion bueno es que dè licencias , pero no atrevimientos. No me admiro ; que en Vmd. es lei vieja , valerse del mando , para dar el palo ; sobre mi no mandan sus leyes ; que estas solo en los desalmados tienen potestad : y en guardandolas yo , tuertas ; è ciegas. estoi libre de sus prevenciones. Y de individuo à individuo debe Vmd. guardarme à mi le modestia que le professo. Las leyes de Vmd. declaradas , y las que añadidas me proponen los Príncipes , las guardo como preceptos. Y si acaso llegasse el caso,

De poner lei sobre la vida del inocente (como V^{ma}. sabe que se puede, secundum allegata, & probata) perderè la vida, dos, ò tres años de lo determinado, y acabará con ella su potestad. Pero mientras viviere con la sanidad del juicio que hoy (gracias à Dios) logro, protesto no dar motivo, para que ningun Professor por mi baraje los libros que V^{ma}. dexò como pautas. Y ojalà pudiera yo prestar mi humor à las gentes, que todos sus successores se murieran de necesidad. La theorica de la justicia es cierto, que es, constans, & perpetua voluntas, pero la practica de la justicia, es costas perpetuas. Todo el volumen de la lei, es un librito que se llama Instituta, tan claro, que el que lo lee, lo entiende; y con este nos bastaba para regimen, y practica de nuestras operaciones, y para ser juzgados por èl. Todas las facultades juntas, no tienen mas libros, ni mas comentarios que esta. Y todo quanto han escrito, dicen que no es nada, por que mas son los negocios que los vocablos, segun la lei 4. de præscriptis verbis. Al que litiga, le abren los sentidos, para que enrede mas. Entre todos se discurre el modo de huir, adelantarse, è interpretar la lei. Se cruzan las opiniones, y las glossas en los pleitos. Uno lo detiene, otro lo adelanta, otro se agarra de un lapsus calami del Escribano, otro dize, que se tragò el Relator medio processò, otro que el Procurador mintiò en la peticion. Quantas son las personas de un

pleit
dos p
y da
en q
se ec
gado
dada
ria,
cond
ra,
jctu
xadi
cible
bloz
hom
con
enti.
el de
eure
teaa
una
me
ball
tar.
cific
su
fati
real
pleit

pleito, tantas son à mentir, opinar, y detener las dos partes, buscando empeños à carrera tendida, y dando regalos. El Escribano, escudriña bolsas, en que vaciar la realidad de las partes, el Relator se echa à dormir esperando las propinas, los Abogados revolviendose los sessos por obscurecer verdades; y el que mas guerra hizo à la parte contraria, esse es mejor Letrado. El Procurador se esconde, los Juezes se confunden. Toda esta chimera, desfassossiego, è inquietud tiene lo falible conjeturable de su profesion, y el no aver Vmd. dexado (como hizieron los Mathematicos) convenibles demonstraciones en sus Theoremas, y Problemas. Y al fin señor mio, las leyes las hizieron hombres, que los mas se condenaron: Vmd. se case con ellas, que yo no creo nada de lo que veo, y no entiendo palabra de lo escrito.

El tener yo vida, es por que no quiero pleitos, el tener capa, es por que hayo de Letrados, Procuradores, y Escribanos; pues cuantos han pleiteado se quedan sin ella, y sin camisa. Yo vivo una vida feliz. Al que me injuria, perdono, al que me roba, dissimulo, y de esta suerte estoi bien hallado. Para que me he de queixar, si me ha de costar mas cara la queixa, y he de deshonrar con precision al que me agravia, y repetirme en la queixa su ofensa. Y el castigo que le dà la lei, nunca es satisfacion de mi queixa. Por que si me hurtò cien reales, he nesenester docientos para que le mande

la lei pagar. Si me hurta la fama, no la puede jamas restituir, aunque me cante la Palinodia; con que logro assegurar desde luego la quietud, y quedar mejor. Perdonando, sirvo à Dios, que es la lei justa; me libero de passos, desazones, y aumentar la ira, y el encono. Y assi amigo muerto, sus leyes de Vmd. seràn lo que Vmd. quisiera; dexeme Vmd. agarrar de los diez Mandamientos, y vayase à pernear en sus tablas, que yo las passo, y las admito, por que no tengo modo de huir de ellas; por que ya consintieron los antepassados, y las juraron por los que estabamos toda via en los calzones de Adan. Son buenas, no las disputo, las venero, como justas; sean en hora buena; pero yo mas quiero obedecerlas, que professarlas.

Dizeme Vmd. que quien me mete à mi, no siendo professor, en reprehender los Letrados. Yo señor mio, me meto (aunque perdones) que mas ven los que miran, que los que juegan. Vmds. se meten en las vidas de todos. Mi profesion es la politica, esta es ciencia de todas, y puedo dezir, que las professo todas. Y aunque escriba mal, cumplo con las leyes de mi profesion. Y para demostrar al mundo, no es necessario leer, si no ver. Mas ensaña el trato, que los libros: estos son cuerpos muertos, y el trato voz vida; y en lo que tocan los ojos, son odiosos los argumentos.

Como Vmd. me ha dicho, que no me cree nada, no quiero dezirle lo que son los Letrados.

Solo
Y si
se ha
ojos
jada
conf
sean
veng
rar
bien

huri
leyes
que
divi
cia
conf
siem
con
ellos
sas r
dexa
mor
que
le a
le ha
pues
que
gos

Solo le digo à V. md. que no desee venir al mundo. Y si acaso lo consigue, traigase los ojos de quantos se han muerto, para llorar (y aun assi le faltaràn ojos) ò las risas de todos; que de llanto, y carcajada ballará dignos asuntos en la vida: Y si mi consejo, por ser vivo, y estar actualmente mansueto al mundo, lo quiere admitir, mejor es que venga à reir, que à llorar; por que es locura llorar los desatinos ajenos, quando tiene cada uno bien que gemir en los suyos.

Vuestra mortandad se ha librado de buena burla, en no aver enviado los fundamentos de sus leyes, por que no los huviera leído. Es facultad que me dà miedo, y yo solo busco ciencia que me divierta, y no la que me haga rico; que mi codicia se contenta con poco. No quiero detenerme en cansar à vuestra defuntes, ni molestar yo; que siempre tuve por molestia (aunque los estimo) tratar con Letrados; que la mucha comunicacion que con ellos he tenido, me tienen escarmentado. Mil cosas mas se me ofrecian que decirle; pero es preciso dexarlas en el silencio, por el motivo que vuestra mortandad me avisa en su carta, del modo, con que supo mi oposicion à las leyes. Solo por ultimo le atvierto, que tenga por falso testimonio, el que le han dicho, de que yo fui discipulo de sus obras: pues no ha tenido otro fundamento la noticia, mas que el averme visto envainado en los habitos largos en aquella precisa asistencia à la Universidad,



dad, y patear sus Cathedra. Y en quanto à que yo vaya por allà, pierda Vmd. desde luego la esperanza de verme, y no tema que le vaya à dar sustos; por que, quien Vmd. no conociò, me tiene prometido otro paradero; y mientras vivo, està en mi mano, elegir mejor fenda. Vmd. se quede, mientras yo me prevengo para mejor jornada. Dios lo quiera. De esta vida: Mayo 2. de 1725.

De Vmd. su mentido discipulo,

El gran Piscator de Salamanca.

Señor Jurisconsulto Papiniano.

Quexoso està de ti, y no sè si con razon, este Jurisconsulto. Mira lo que hazes; que por lo mismo que conoces su poder, su mando, y su palo, te armaràn una zancadilla, y te avultaràn un pecadillo venial, de suerte que le pagues, à lo manos en un destierro. Si lo hiziesse la fuerza, respondi yo, me conformarè, que no ai cosa mas facil de no sentir, que lo irre-mediabile. Ninguno me debe mas que especiales atenciones. Y el Letrado, que sabes, que escribiò contra mi, y contra el pobre de mi hijo, conociendolo como à ti, me debe la modestia de no averle sacado à luz su propio nom-

no!
An
esc
me
de
la
ña
foi
alg
ve
ze
far
pr
La
tre
el
la
ga
ad
nc
ha
ci
te
to
Sa
se
fi
ci
lo

nombre : y respondi solo al apocripho de su Anagrama. Y confieso , y juro que si fuera escritor de otros años , y otros credits , de modo que no sospechasse el vulgo que callaba de necio en los capitulos , no hubiera tomado la piuma : y esto lo harè , aunque escriba mañana , otro de su profelsion , ò de otra , que soi Hereje. Yo (si quisiere mi fantasia darne alguna especie) la seguirè para ayuda de un vestido , y dexarè a los demas , que se descabezen ; trabaje yo , y tiren ellos. Sus leyes son fantas , y buenas si las observamos , sin interpretaciones , y sin comentarios para huir la lei. La Philosophia , es un chistoso delirio que entretiene ; la Ethica , un sagrado discurrir que eleva ; la Medicina , un penetrar que suspende ; la Astrologia , una mentirosa idea , à quien engaña la Philosophia. Y todas las Ciencias , son admirable empleo de los años , pero con todas no alcanzamos una verdad. Lo que debemos hazer , es discurrir sin daño , elegir sin perjuicio , estudiar sin presuncion , y esperar la muerte empleados ; que despues de esta lo sabremos todo : y entre tanto , solo creo al doctissimo Sanchez , que escribiò un libro sobre el *nihil scitur* , que concluye. Yo creo en Dios , confieso por santos , y milagrosos sus preceptos , creo que ai gloria , infierno , pena para el malo , premio para el bueno : creo que me he de

morir, y que he de ser juzgado. Creo las revelaciones de mi madre la Catholica Iglesia. Las ideas de los hombres, sus supuestos, y sus libros, sus presunciones, y fantasias, no ai diablos que me las encaxen. Para mi fue un varon de gran entendimiento Papiniano; pero no se si me engaña. Hipocrates fue casi divino; pero no se si dixo la verdad; ni ellos lo supieron, por que marcharon de la vida, como me sucederá à mi, sin saber nada. Terrible mentecato eres. Aunque yo no tuviera mas experiencia, que seguir lo que todos, dexara mi opinion (me dixo el camarada.) Si te oyen estas proposiciones las gentes, que dirán de tu seso? No las vaciarè yo entre gentes, respondi, si no entre personas desapasionadas, y desnudas del engañoso vestido de su amor proprio; y à todo decir, dirán que soy tonto, y à mi no me cuesta violencia confessarlo. Dexame con mi porfia, que esto quieren todos, y vamos acabando con este correo.

Tomò mi amigo la carta que se seguia, y leyò

así.



CARTA DE ARISTOTELES AL GRAN
Piscator de Salamanca.

EStabame yo en mi sepulcro, sin decir esta muerte es mia, quando llegó un Escolar Pilongo (que debe de ser posta para la vida) à decirme si queria escribir al mundo, que èl pasaba à llevar à Vmd. Señor cachi-Gotardo, unas cartas de otros viejos difuntos. No me ocurría especial cuidado, para lograr la ocasión de decirle à vuestra viveza mi sentir. Dixele que esperasse. Y advirtiendome el Licenciado que fuese breve: por serlo, llamè à un Gramatico, que se pudre conmigo, para que escribiesse, por que yo no puedo formar letra. Yo no he visto cartapacio alguno de los que dizen que Vmd. escribe, y así no puedo con toda formalidad quejarme de sus voces. Solo he oído en estas cavernas vagas noticias, de que Vmd. habla mal de mi, y de mi Philosophia. No lo creo, por que le contemplo hombre entendido, y no avia de acreditar su talento, à costa de satyras, que antes este es unico modo de dishonrar su cabeza, y en vilezer su discurso, y es faltar à la christiana politica entre los vivos, y à la justa charidad con los muertos. Mas la

mentira es hija de algo; y lo que yo me sospecho,
 es, que avrà elegido otra doctrina, y para abo-
 nar las ideas de su maestro, se le avrán buido
 de la pluma, ò de la boca algunas proposiciones
 de discipulo; pues para hablar mal positivo nun-
 catendrá disculpa: y siempre seria sin funda-
 mento. No quitero (por que està de priessa este
 Licenciado) decirle por extenso los discursos na-
 turales, con que enriquecí à mis subcessores; so-
 lo le digo à Vmd. (para que la sepan los vivos)
 que en el mundo andan destrozadas, y remenda-
 das mis Obras. Que como en mi siglo no teniamos
 la bellissima ocasion de Imprentas, que ahora:
 quando me traxo la muerte à este carnero, ocul-
 tò, y guardè mis escritos Theofrasto; que aqui
 me lo dixo, Juan Luis Vives, que fue alcabucte
 de este burto: y alli estuvieron ocultas, basta
 que Lucio Sylla Dictador, comprò esta libreria,
 y para coordinarlas, y colocarlas, se las diò à
 Tyrannion Gramatico: y este las trasladò, mal,
 y de mala manera. Y como faltò mi viva voz,
 corrieron sin aprecio, por la dificultad de los
 sentidos. Hasta que Alexandro Aphrodisiense
 escribiò los comentarios: à quien se debe la honra de
 averme entendido, y expurgado; y assi empe-

zaron à leerse , y à entenderse mis libros.

De Vmd. (que es prudente) no lo creo ; pero de otros no dudo , avrán vexado mi doctrina , por seguir à Democrito , que aqui està con diez carros de tierra , y polvo sobre sus buessos , sepultado eternamente en el olvido , pues nadie se acuerda un atomo de tantos como escribiò. Y en fin amigo : yo tengo la gloria , de que los Santos Padres de la verdadera Lei , tuvieron presente la Philosophia de Democrito , las ideas de Platon ; y para fundar los Systemas Theologicos , sola la mia. Santo Thomàs , fue Aristotelico ; y aunque por allà se dize , que fue San Agustín Platonico , se engañan , que mas vezes se acordò de mi , que de Platon. La doctrina de atomos , es buena para los estrados , no para las Escuelas. Y aunque por acá ignoro muchas cosas de la vida , me persuado , por bazerme merced , à que las mas Escuelas , y Religiones estudien en mi , y no en estos Philosophillos mentirosos. Yo procurè siempre escribir la verdad : y à Socrates se lo dize mil vezes en sus bocicos , quando viviamos , y notaba yo las volteriedades de su ida : Socratis parva cura habenda est , veritatis autem maxima. Y en quanto à esta parte solo satisfago

à Vmd. enviandole los elementos de mi Pbilosofia. Vmd. los compare con otros, y hallarà en mi el desinteres, con que me dediquè, y las cavilaciones de los otros, que por ganar fama en hallar nueva invencion, trabucaron lo mismo que conocian como evidencia.

Quien yo soi no me està bien el decirlo, solo puedo (sin temor de ser tenido por vano) decir que fui un Macedon honrado, y por desgracia mia Gentil. No escogi Patria, ni Religion: La causa primera me labrò cuna, y en donde creci con las impuridades de el primer Genitor. A Vmd. le echò à vida, desde donde puede subir à la Celestial eterna, beneficio admirable. Muera Vmd. gustoso, y viva yo correspondiendo à tan imponderable, y no merecido bien. De esta voveda, tienebla eterna donde me obscurezco.

De Vmd. su intimo apasionado,

Aristoteles.

Señor Piscator de Salamanca,

Ninguna carta de los otros muertos me ha dado tanto gusto como esta: muy breve; concluye en cada clausula muy cortésano, que parece criado en la política moderna, y en cada línea una senténcia; dixo mi amigo. A quien yo respondi: Este fue el varón de los siglos. No ai animal mas parecido al hombre que el Mono, los mas agudos no hazen mas que parecerse, no son Philosophos, si no Micos, que se quieren parecer a este insigne Gentil. Que notable desventura (dixe) que no conociese, y escribiesse à la luz de la verdad christiana! Que consejos no nos hubiera dexado! quando en la Ethica del bien obrar que dictò, nos dexò una admiracion en cada pensamiento! Yo siempre le venerè como Maestro, y crei como Oraculo. Es verdad que lo lei con las otras Philosophias; pero fue vanidad de mis años, y boberia, con que seguí el estílo de las gentes, y por hablar; pues en la Corte se extiende tanto este modo mechanicó de syllogizar, que tienen por inútil, al que no habla por atomos, y espiritus, y corpusculos indivisibles. Pero sabe mi alma, que nunca me apartè de lo que lei en Aristoteles. Fue hombre de juicio, que estudiò sin otro fin, que aprovecharse. Y me alegro, que nos remita los originales elementos de su Philosophia, que así no tendremos duda viniendo de su mano; y doi palabra à mi

cu-

curiosidad de darle gusto en la leccion , y apartar el animo de opiniones que niegan accidentes , que esta idea , puede arrastrarme à los peligros ; y Dios me libre de supersticiones. Si amigo , debemos estudiar , lo que nos aproveche , y no lo que nos pierda , dixo mi camarada : y ahora por Dios , que acabemos , que ya desseo dar fin à este correo. Responde , por Dios , y sea con modestia , que lo merece este insigne Philotopho. Y doblando el papel , mojó la pluma , y yo ditte assi.

RESPUESTA DEL PISCATOR DE SALAMANCA al mayor de los Philosophos el gran Aristoteles.

HE leído con toda veneracion la discreta nota de vuestra immortalidad ; y le doi las gracias , por la buena elección que ha tenido , en no creer del todo las maldicientes voces contra su fama. Yo siempre le venerè , y amè como à Maestros y en cuantas conversaciones de Estudiantes , y legos me he hallado , si por curiosidad , se habló de Vmd. ninguno me oiria otra cosa que alabanzas justas. Verdad es , que en algunos Problemas no he querido creer à Vmd. y luego , como han escrito otras Philosophias , dudoso yo , no sabia , ni es posible elegir.

Aunque Vmd. està honrado entre los hombres

de l
todi
à ot
ent
nos
ba l
ent
Phy
Ca.
de
que
ced
de
las
cyl
cio
Ej
pir
pos
vin
ori
cio
na
ba
V,
na
to
no
gu
ze

de las Religiones : los Medicos le han arrojado , y todo el gentio de los curiosos , y se han arrimado à otras sectas. Vmd. nos dexò por principios del ente natural, el vasto quaternion de elementos , y nos enseñò que de la diversa metathesis, resultaba la generacion, corrupcion, y alteracion de los entes. Esto se siguiò , y lo passaban los Medicos, Physicos, y Iberoslogos grandemente, hasta que Cartesio, resucitò, y puso en venta los atòmicos de Democrito, y de Epicuro; que estos sabe Vmd. que dixeron, que todos los efectos naturales, procedian del confluxo de las varias configuraciones de los atòmicos; de modo, que en los caballos, y en las hormigas ai atòmicos redondos, triangulares, cylindricos, acuminatos, y por la diversa disposicion, y configuracion de estos resulta el sujeto. Los Espargiricos se mantienen con otros elementos, espiritu, sulfar, sal, agua, tierra. Todos los cuerpos dicen que constan de sal, y por el diverso movimiento, y proposicion en los mixtos, resulta el orto, y el interito, por la variedad de la fermentacion, que esta es otra cosa que se mueve inestablemente, y natural. Estas, y otras invenciones han soñado los Philosophos, queriendo usurpar à Vmd. la gloria de primer inventor, y verdadero natural. Y como hoy està el mundo siguiendo à todas estas doctrinas, unos dicen que la de Vmd. no es buena; pero mal positivo no lo he oído à ninguno: con que satisfago à Vmd. à las malaltas cozas de mis enemigos, que hasta del infierno me persiguen.

De Vmd. aviendo conseguido unas virtudes morales tan cultivadas, y siendo un hombre tan honrado, menos podria yo hablar mal; y yo tengo la vanidad de que sè mas de Vmd. que otro, por que sè su genealogia, vida, y empleo, que es lo que ai que saber del hombre. Vmd. fue Macedon honrado de Stagiris, hijo del insigne Medico Nicomacho (entonces quando los Medicos eran bidalgos:) su avuelo de Vmd. fue Esculapio, su madre fue una matrona de bellas entrañas, y buena condicion, llamada Pbestide: y esto lo sè yo por un Epigrammita, que cantaban à Vmd. quando mozo, los que le aprehendian, y estimaban, que si mal no me acuerdo decia asì.

Matre creatus Phæstide, Nicomacôque parente
Stirpe Asclepiadum Divus Aristoteles.

Sus padres de Vmd. le educaron en un Hospicio, basta los diez y siete años, que cumplidos, le encamparon à Athenas, donde se hizo amigo, y compatriota de Socrates; y muerto este, conchavò Vmd. con Platon. Creció Vmd. con tantos credits de bueno, y Philosopho; que sus paisanos los Stagiritas, celebraban una fiesta todos los años; que la llamaban Aristoteleo: y el mes en que se hazia esta zambra, se llamo Stagiriten. Los libros que Vmd. nos dexò para los vivos fueron muchos. Acá solo hemos alcanzado las Categorias, en que tratò todo el negocio de la simple exposicion: de voces, y todo assunto logical de la interpretacion dos libros, en que expone la naturaleza de las propo-

ciones, con sus *Analyticas* primera, y ultima; la *Physiologia*, en que hizo *Physica* auscultacion de los entes naturales. El tratado del Cielo, y del mundo: y este dicea, que no es de vuestra mortandad; y quien le ha levantado este caramillo, fue *Geronymo Gemuseo* Philosopho: *Meteoros*, animales, problematas, y otros, hasta mas de ciento y cinquenta, que he visto en *Geronymo Cardano*, que fue Medico, y *Physico* de bien.

Vmd. procure cortar los vuelos à la sospecha que pueda tener de mi, que solo le avrán impresionado falsas voces; que naci con la desgracia de que me levantan que rabio. Y assi solo crea à la ingenuidad, y cariño, con que le confieffo mi obediencia, y que ningun Philosopho, me debe mas credito que Vmd. pues segun me dibuxa la noticia su semblante, naturalmente setia un hombre de verdad, recomendacion, y descuido: y assi lo creo en pago de que Vmd. me crea esta expression. De mi *Possada*: Madrid, Corte del Rey de España.

De Vm. su leal afecto servidor,
El Gran Piscator de Salamanca.

Señor Macedon Aristoteles.

Amigo mio, no dudo, que los hombres insignes fueron los naturales. Y à mi rudo entender, en punto de virtudes morales, ningun Professor conoce con mas gallardia, desinteres, y humildad, que ellos. El nombre solo

Dize ; Philosophos ; amantes de la Ciencia , y
 en mi juicio , solo es sabiduria , la que estadia
 en la naturaleza de los entes. Por què he de
 nacer yo hombre , y me he de morir como un
 borrico , sin saber que fui , ni que es el hombre ?
 por què no he de saber yo , como creó se pro-
 ducen , engendran , y se aumentan estos vege-
 rables ? Por què he de ignorar que es esta tier-
 ra que me sufre ? esta agua que me humedece ?
 este aire que me alienta ? y este Cielo que me
 gobierna , influye , y mantiene ? De què me
 sirve à mi saber , si los hijos naturales puedan
 heredar ? Y si lo supiera , importara para la hu-
 mana quietud. Pero si consulto à los libros , unos
 me dizen que si , otros , que no pueden : y me
 dexan à la vanidad del capricho la resolucion.
 Soi hombre , no es demostrable el theorema,
 con que doilo por errado. Así decia mi amigo :
 Y sin dexar la oracion , prosiguió diciendome :
 Bien conocia yo por la practica de las facultades,
 lo dudoso de sus doctrinas : por que yo veo
 que para votar un pleito son ocho ; y de estos,
 dos son de un sentir , y quatro de otro , y el que
 mas votos junta , se lleva la Prebenda. En las
 juntas de los Medicos , sobre una misma enfer-
 medad , uno vota purga , otro sangria , otro
 cordial. Pero dexando estas Profesiones , que
 ya sabemos que son volustarios los sytèmas,
 dime : es posible que en las Mathematicas todo
 es demonstraciones ? De tal modo , respondi yo ,
 que

que las Mathematicas son las verdades de Pedro Grullo : Si à partes iguales , añado partes iguales , el todo será igual , si a partes desiguales , quito partes desiguales , el remanente será desigual. Dos , y dos son quatro. Si el Sol anda al dia un grado , en treinta dias andará treinta grados , &c. A este modo son sus processos todos. Mira si con estos elementos podremos asseguraros de las tormentas de tantas opiniones. Pero esto de lineas , es una materia de mucho punto , y dificultosa , y así dexemosla , que si yo empiezo , no acabarè en dos horas : por que confieso , que le tengo pasión à esta Ciencia. Amigo , yo creo à los ojos : bien puede ser cierta , y demostrable la Ciencia que professas : pero yo he tenido cuenta con tu Pronostico , y le he pillado infinitos embustes. Dar Vmd. Sol , y encharcarnos en agua , dar muerte de un Rey , y no suceder tal caso. Eres un bestia le dixè. Esta Ciencia de hazer Pronosticos , no es Mathematica , es Philosophia , es un juicio de los elementos , y los influxos. En la parte Mathematica de los eclipses , y lunas no avràs encontrado error sensible ; esto lo he explicado en varios papelillos : lealos tu curiosidad , y no me quiebres la cabeza. Y ahora despachemos , si me quieres hazer gusto de leer esta ultima carta.

Decia así.

(0)

CARTA DE UN MUERTO MYSTICO AL
gran Pilcator de Salamanca,

Charissimo, salud en Christo, que es la verdadera salud. La voz viva de un difunto, es mas mission, que la repetida platica de Oradores. En nosotros veras defengaños, y en el mundo voces. Assi, mirame, que te hablo al alma, y aprovechate de este aviso. La prisa de avisarte, fue la ocasion de mezclar esta carta con las otras. Pero advierte que lo hizo la confusion. Estudia en ella, y no te canjes en averiguar, como fue à manos del Licenciado, que te habló, y las entregò juntas.

Es la vanidad universal tan trascendente, hermano mio, que aun en el que dice, que no la tiene, se encuentra; y esta es la mas hinchada: por que al modo de escónderla, con que escandalosamente se publica. Esta entre sus obrillas se pregona humilde, y alla entre los soberbios, como no saben desestimar presunciones, puede correr su hypocresia con otro apelido. Por aca se lee à mejor luz; y se conoce, que vive apasionado de si, como si en sus talentos tuviera cosa propria. Todo es de Dios, y solo es suya, la loca vanidad de sus delirios.

Hanos parecido mal su desenfado, su immodesta pluma. Es que no la gata el temor de Dios. Y como està entregado del todo à la leccion de libros humanos, ha seguido el namar de sus Autores. De xeste de coplas, de calculos, y prosas, que son perdimiento de las horas utiles; que no se nos ha dado el tiem-

po
ti
qu
dr
co
ra
en
ve
lla
co
ci
br
al
re
Z
ci
en
da
co
pl
es
v
la
le
y
se
la
pa

po para desperdiciarlo, y averiguar, si Saturno está retrògrado, ò directo, que no le ha de servir mas que de estorvo para el ultimo instante. Espacio tendrá, en viniendose à nuestras vovedas de saber las concavidades, crasicies, y movimientos de la esfera. Y aqui congoera (si esta carta no le disuade) quã en vano fatigò la aplicacion, y que lejos estuvo de la verdad.

Lea à los Santos Padres, que en sus obras hallará el chiste con agudeza christiana, la discrecion con aprovechamiento, el equívoco con mas inclinacion à lo sagrado, que à lo desenvuelto, y en fin, una sabia, y eterna leccion, que es un alimento del alma en la tierra, que engendra felicissimos humores en la gracia.

Digame, que ha sacado de leer las Novelas de Zayas, las copias de Gongora? las satyras de Marcial? los chistes de Quevedo? nada mas que emplear en risas al discurso. Y si la leccion de estos le agrada, en los Santos Padres, la hallará con mas sal, y con mas donaire. Dexe se de historias, novelas, y copias, y dedíquese à aprender el modo de elevar el espíritu, mortificar la carne, limpiar los sentidos, varrer las potencias, instruir el alma, y exercitar las morales, y theologales virtudes, que à esta pelea le echò Dios al mundo, y no à escribir xacaras, y Almanagues.

Si le parece, que por que emplea los dias en leer, se ha dado Dios por servido de sus obras, vive burlesado; antes está sumamente ofendido. Por que es-

escribiendo con animo de despachar sus papeles, y cogiendo la bobberia de los hombres con la chanza, ha permitido à la pluma mil sandezes, y mil sátyrillas. Y en llegando estas à manos de hombres espirituales (aunque a pocos por alla) las desestimán, y conocen el daño, que desde nuestra eternidad, sabemos los que aqui vivimos.

Los golpes del mundo en su alma, han sido tan sucesivos, que han hecho poco menos que incurable la llaga. El medio, es limpiarla de las costras, y materias retostadas, que la tienen cercada, y bañarla con el agua dulce de estos consejos, que lastimado le remito; advirtiendo, que para leerlos ha menester desposserse de otros estudios inútiles; pues de otra suerte, será añadir enconos à la herida. O infeliz mil veces, si quiere que se pudra el todo, por inclinar su cuidado solamente al deleite de la voluntad!

Y si mientras tiene que vivir, no tiene otro modo con que acabar la vida, le ruego, y amonesto, que escriba llanamente, sin añadiduras de Prologos (por que ya le muerden en el mundo su desenfado;) y es menester huir los escandalos; y mire que en la hora de la muerte, le harán mucha guerra essas que hoy rie como chanzas. Dios le abra los ojos, y le guarde para el Cielo.

Quien llora la perdicion de sus talentos,
 Quien vivió como que avia de morir.

Turbado mi amanuense compañero, me dixo repitiendome el apellido muchas vezes. Torres, Torres, què es esto? estas palabras, què? te han hecho mas ruido en el alma que las passadas notas? por que sus ecos te han mudado en palido lo vermejo del rostro. Que notable mudanza hallò en ti de un instante à otro! Plugiera à Dios, dixè yo, tuviera tal mudanza que no me conociera el mundo. No quieres que me sobre-falte una voz, que informada de mis propensio-nes; con verdad acusa mis delitos? Yo he pare- cido humilde, y esto de la soberbia poseído. Naci como todos propenso al amor proprio, enamorado de mis locuras. Engañaronme las falsas voces, que desde el oído abrazò mi vo- luntad, no supo el juicio desecharlas, y se han apoderado del interior. Triste de mi que ya siè- to el mal, è ignoro el remedio, que para desar- raigarlo, tiene ya las raizes mui profundas. Con- fíelate amigo, me dixo, y no pronuncies dispa- rates. Remedio tienes, que te lo remite el pia- doso difunto en este pliego. Instruye el alma en sus meditaciones, y practica sus consejos, que, si son como esta carta, no dudo que desde la primera aplicacion empiezen à desmoronar de tu interior las raizes de los vanos estudios, en libros que hasta hoy has contemplado. Trabajo te costará olvidar sus ideas; pero lo consigui- rás, no desmayando en la tarea. Ah amigo! que cobarde que me tiene, y que postrado la arro- gan-

gancia del mundo, y la falsa noticia de sus tra-
tos! Guiò los passos primeros de mi juventud, la
perniciosa politica de las que llama el mundo
habilidades (que son preparatoria, y convoca-
cion à vicios.) Gustè de los desenfados del bai-
le, de las alegrías de la música, de los torpes em-
pleos de las musas, solo dedicado à las huelgas,
y juntas, donde concurrían otros de semejante
calibre. Si estudiaba, era solo lo que pudiera ga-
narme mentidos aplausos: y necio mil vezes,
creía, que, con impresionar en una conversa-
cion mis voces, era el mayor lauro de mis ha-
zañas. Y à ti que te hallas solo conmigo, descu-
bro mi pecho, y las necedades de mi capricho.
Si estudiè Astrologia, fue por considerar los po-
cos que hollaban esta senda, y viendome en ella
los mortales; me creerian peregrino, pues el
numero de los pocos caminantes me haria à mi
mas reparado; y si hubiera elegido otro estudio
corriera con todos sin especial atencion. Val-
game Dios! que loco! que necio! y que igno-
rante que he sido! Yo procurarè enmendar los
passados devaneos. Y si Dios me concede, lo
que dias ha le pido, me he de reir del mundo,
y de los que hoy viven, y vivieron de sus escri-
tos, de sus pensamientos, è ideas como yo lo
estoi haciendo de las mias. Mui mystico estás, di-
xo mi amigo: no durè mas en mi los aperitos, que
la fantidad en tu genio. Ni tanto, ni tan poco
(prosiguiò:) vive con cordura, aplicate, como

te dice este glorioso difunto, à leer los Santos Padres, y aparta el genio de los libros inútiles, y las demas cavilaciones: intentalas, pero no las publiques, y mas à mi, que te conozco desde los catorce años de tu edad. Mis proposiciones son fatales en tu credito, le respondi. No sospechas de mi nada bueno. Por que lo eres tanto, lo digo yo (dixo el.) Tu genio es docil, y no tienes mas voluntad, que la que te comunica el que te trata. Tienes muchos amigos, te has llevado la estimacion de la Corte; y aunque tu quieras retirarte à tu quarto, ni te lo permitiràn los que bien te quieren, ni tu te sabràs negar à sus voces. El tiempo lo dirà, no me prediques, que bastantes confusiones padezco. Ahora dame estos avisos, los meterè en mi corazon, que no quiero que se queden papeles de esta casta entre los demas pliegos, que hemos arrimado. Y ahora escribe, aunque yo no sè como responder à este bellisimo Escritor. Serà preciso, repitiò mi camarada, darte por concluido, y responder con humildad, q̄ asì has de negociar mejor; y asì en nõbre de Dios, di, que ya està dispuesto el papel.

RESPUESTA A UN MUERTO QUE VIVIO
 como que avia de morir, de Don Diego
 de Torres.

Recibi su carta, de senaador mio, y abrazando con el alma su contenido, besè la firma, y venerè el corazon lo divino de sus caracteres: dexando sus voces las christiana disposicion en mis

potencias, que he logrado ver impresso en el alma la escrito. Fuera loca detencion pararme à cavilar en el escritor, olvidando los dichosos consejos de el dictado; aunque no te perdono, hermano mio, la impiedad de esconderme tu nombre, pues me tyrnizas la gloria de saber, à quien debe mi fortuna el mas feliz de los desengaños. Con provido rezelo te recatas, y me confunde mas el modo con que te ocultas.

La hinchazon de mi soberbia es tan conocida, que no puede negarla mi necesidad. Visio es, que no supo la hypocresia dissimularlos. Errò mi vida desde los principios la carrera de sus direcciones: y fui tan infeliz, que, aun llevado de muchas señales, desmayaba en los caminos: y terciendo los passos me visitaba la noche en las laderas de el destino, no encontrando mi ceguedad caminante que me pudiesse en la senda de el vivir.

Pasè los años en dañosas fatigas, los meses en vanas tareas, los dias en impertinentes estudios, y todo el tiempo en pecados. Veinte y ocho años me ha permitido Dios, que viva en el mundo, y desde que empezó à descombozarse el alpedrio, empezó à tener cunas el desorden. Los años de la cuna, los gastò la asquerosa crianza, los de niño la pessada tarea de la escilla, los de mozo se los sorbieron los vicios. Ya conozco, que nunca mandè sobre mi; todos se agarraron de mi voluntad. Valgame Dios! y que tarde me recobre! quando espero menos vida que la ya malograda. Sirvame de disculpa, hermano mio,

esta confuſion , pues no tiene otra ſalida mi igno-
rancia.

Debo à tu piedad el ſanto conſejo de la divina
lección de los PP. Doctores de la iglesia. Conſiſſo
que ſiempre la tube por medroſa , y diſcípulo ; pero ya
deſengañado , prometo no leer mas hojas que ſus de-
votos eſcritos. Otra fuera mi gloria , ſi en el mundo
hubiera logrado eſte auiſo : quiza fuera hoy menos
mi tormento. Pero ſentido tube ; yo me apartè , yo
lo llorarè : ruega por mi à Dios.

No me dexa el interior peſar eſcribir los ſen-
timientos de el alma. Tieneme ſobrecogido la culpa,
y enagenado el juſto cargo. Sin orden ſiento al out-
ro , ſin lei al racional compueſto. Ni uno anima , ni
otro alienta. Yo me doï por concludido à tus voces.
Sola te pido , que mires el deſconſuelo , en que me
veo ; y que ruegues por mi à Dios , quien te aumen-
te la gloria , y à mi me dè la que eſpero , gracia. De
mi quarto hoy por cuenta. Ecleſiaſtica 3. de Mayo
de 1725.

Aſi te quiero yo , y aſi te quiere Dios , con-
fuſo horrorizado de tus deſcuidos. Mucho me
peſa verte quebrantado ; mas me conſuela con-
templarte advertido ; vuelve en ti , para volver
tan otro que ſolo vuelvas para Dios. Vamos,
amigo mio. Aſi me animaba mi hueſped , por
que ſin duda le aſtutè con la baxeza de mi co-
lor , y el deſconſuelo de mi eſpiritu. Yo no de-
xe de alentarme : por que los deliquios que pro-
vienen de eſpirituales reconocimientos , aunque

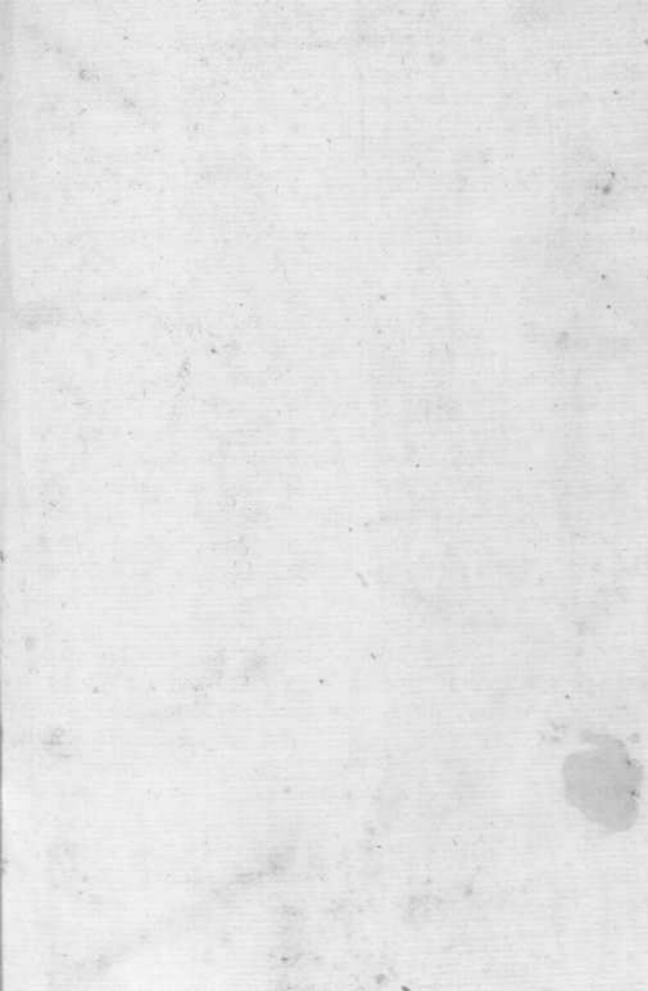
enojan al apetito , ahagan con especial dulzura à la razon , y siempre alientan al animo. Y conociendo que no avia firmado la carta , le dixes; tienes razon , doite las gracias , de que con tanto gusto deffees en mis fultos , que empiezan en penas , y mueren glorias , y ahora dexa firmar esta ultima dichosa carta ; y tu sobreescribe las escritas , para que las tenga promptas el lagañoso Estudiante, à quien perdono el primer fulto, por el dulce confuelo de este ultimo desengaño.

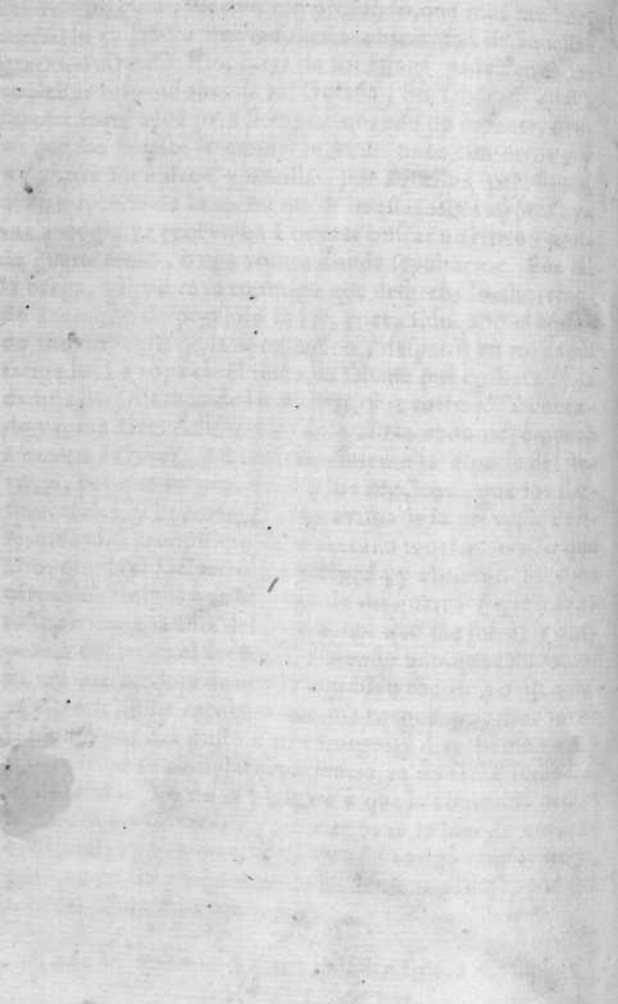
Firmaba yo , y ponía cubiertas mi amigo, quando affoma por las puertas el Escolar pilongo (aquella cara en triangulo, que parecia azeitera al rebes , ò manga de colar bebidas) à dar nuevo horror à mis ojos , y escandaloso fulto à mi cobardia. Y llegando se (lo jurara) à mi bufete , cogió las cartas , y barajandolas todas, arugando el ceño , nos clavo los ojos à los dos , y dixo. Pareceos (con los dos hablo) que no escuchè la nota , y conversacion de estas cartas? todo lo oí , y me averguenzo de que no se aya confundido este Astrologo , al verse tan justamente acusado. Qué mortal recibiera esta pesadumbre, que no clamara al Cielo mil perdones? y èl con fresca resolucion , responde de lanogos. La carta ultima no necesito llevarla , que ya sabe lo que tiene respondido. Y si à los demas escribiera con el mismo, menos inmorto estubo, yo las conduxera ; pero aunque malo , no he de ser embaxador de sus disparates. Y pues ha te-
ni.

nido valor , para dictar con la pluma tales descomposturas , veamos si á boca es hombre de hablar con los muertos. Y el camarada baxará tambien á sus cavernas , pues le ha trabucado el miedo en que yo le dexè , persuadiendo con sus bachillerias , á sus ignorancias, de que eran burla estas verdades. Los dos nos asustamos , y el rostro empezó á bañarse en lagrimas , y chapuzarse en pegajosos diaphoreticos sudores. Y tragandome la mitad de las palabras, y empujando al aliento, volvi á mi amigo, y le dixè. Bien decia yo, que no era chasco, mira; por ti padezco esta tormenta : por ti nos llevan á lagos nunca conocidos de nuestros ojos. Yo borrarè lo dictado señor Estudiante, y mudarè de mas cobarde estilo , le dixè lleno de susto. En manos de Vmd. està dexarme emendar estas respuestas, pues no se ha cumplido el plazo de los tres dias, que por orden de los muertos se me ha permitido. Yo no creo (dixo) ya en sus palabras , no emendarà su genio voluntarioso ; y así vengán. Y cogiendonos á cada uno debaxo de los dos quartones descomarcados de sus brazos , y desmoronandose , la que parecia bayeta de sus habitos , y era negro carbon del chamuscado destrozado de su incendio : nos llevó (lo jurara) arrastrandonos los pies , por una rotura, pasando á unas vovedas , donde sin orden se arrinconaban infinitas enlutadas caxas. Era lugar humedo, tenebroso , entapizado del horror. Y apenas pisamos su lobreguez , quando me siento sin el maltrato Escolar , y un

mi amigo, en un silencio tan profundo, que mas me horrorizó lo callado, que la funesta obscuridad de aquellas gratas. Suspenso, frio, fuera de mi estaba padeciendo las molestas suspensiones de mi fantasia, sin saber si estaba sepultada mi vida para siempre: quando de repente, siento que los huesos se empiezan à dar unos con otros, y à soltarse los tascos, y canillas, por aquellos paredones, y yo huyendo de la tormenta de hueffazos, y cañotes: ya me encogia, ya procuraba à tientas buscar un rincón donde guarecerme, ò una rotura donde sepultarme. Fue tal la brega, que yo, tuve conmigo, que desgrenado, chorreando azumbres de pegajoso sudor, encendido con el agitado movimiento de la aprehension, desperté en mi cama fatigado. La ropa en el suelo, la sabana por corbata, y la camisa despedazada de las vueltas, y revueltas. Y cobrado ya, me dixó. Admirable friolera! No obstante, empecé à hazerme cruces, y à melancolizarme la especie del letargo, por que he oido decir à los *Mélicos*, que los sueños crueles, y horrosos, son avisos de la prevenida enfermedad, ò pronosticos de la cercana muerte. Seré lo que Dios quisiere: Despericé mi huésped, y abrieron los ojos otros dos amigos que le sirven de mi quarto (que à tanto se extiende la casa del gran Señor que me suso) y empecé à contarles el sueño. Y diziendo uno, que esta fantasia era merecedora de que la lograsen todos: Yo que para escribir no he menester que me rueguen mucho, tomé la pluma por dar gusto à mis amigos, y divertirme yo. Siá ti Lector no te complace, paciencia, ya no tiene remedio, ya ha salido. Yo no te obligaré à que la compres; pero à lo menos las Gazetas, y los ciegos te la han de encajar, que quieras, que no quieras: y así amigo conformarte, por que yo no puedo hervirte en dexar la pluma, por que será cortarme los vuelos.

Todo lo sujeto à la Santa Madre Iglesia Catholica
Apostolica Romana.

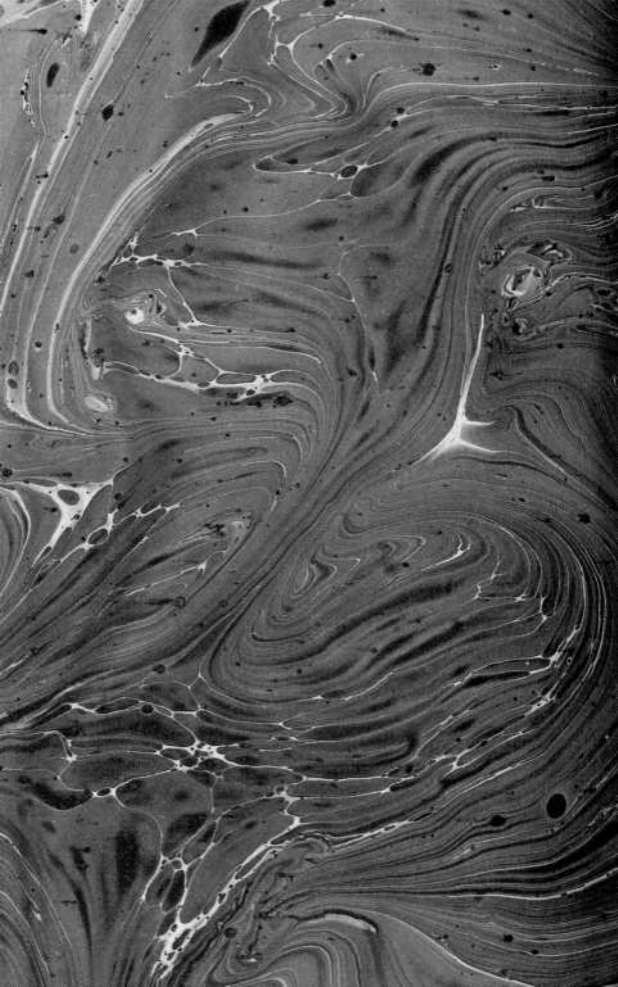


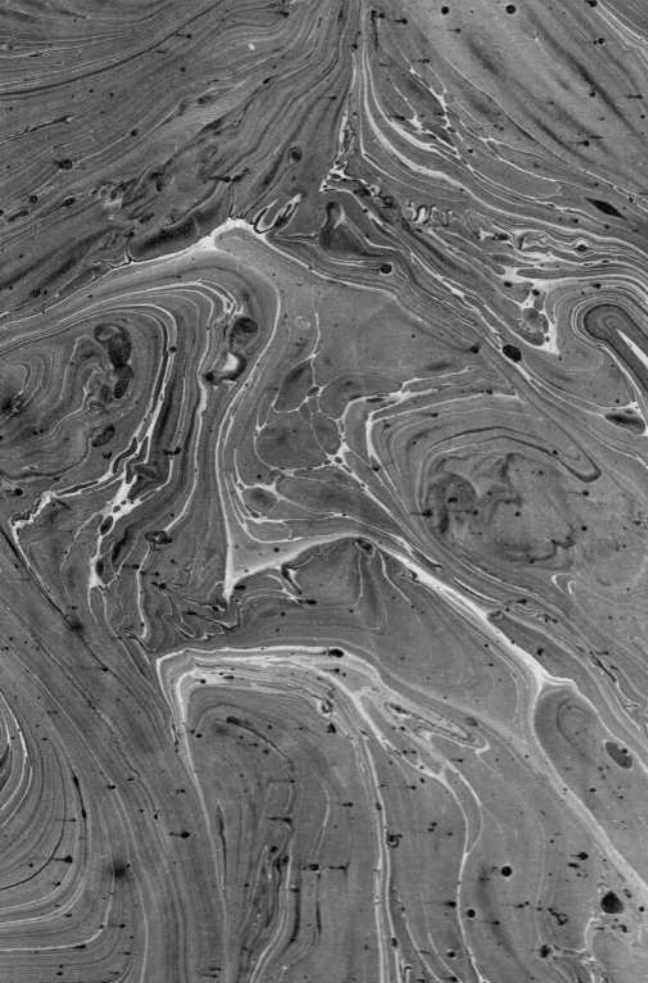


1^{er} édition

4506/

AJ: 11.769









TORRES
CORREO
DEL OTRO
MUNDO



G-E-6008

17 28